

EL ECO DE SANTIAGO

SUSCRIPCIÓN

En Santiago, dos pesetas al mes.—Provincias, 600 trimestre.—Extranjero, 30 pesetas semestre.—Ejemplar corriente, 10 céntimos, idem atrasado 0'20 idem.

DIARIO DE LA TARDE

Redacción, Administración e Imprenta, Rua Nueva, 13. Teléfono núm. 2.

PUBLICIDAD

Línea en 3.ª pág. 0'25. Sección local 0'50; comunicados y reclamos a precios convencionales. Por ley de 1896 cada anuncio pagará 10 céntimos por impuesto del timbre.

Año XXX

Lunes 21 de Junio de 1926

Núm. 13,545

La peregrinación Galaico-Catalano-Aragonesa en Santiago.



CATALUÑA, ARAGON Y GALICIA se estrecharon estos días en fuerte abrazo. Desde la industriosa región catalana, atravesando las dilatadas tierras labrantinas que baña el Ebro, después de hacer un alto en la meseta donde el sol dora las mieses, llegaron a esta tierra galiciana los que anhelaban postrarse ante el sepulcro del Apóstol Santiago.

Mucho antes de su arribo sentía Compostela satisfacción por la visita; y esta hoja diaria, que recoge los latidos del pueblo en que vive, no podía por menos que expresar estos sentires.

Por eso hoy hemos de dejar aquí consignado nuestro contento, al advertir la cordialidad en que desde el viernes vivimos gallegos, aragoneses y catalanes.

Nuestras columnas se enorgullecen hoy con las valiosas firmas de varias personalidades de la peregrinación Galaico-Catalano-Aragonesa y se honran también con las de escritores y artistas que, al diferir a nuestros ruegos, expresan de elocuente manera sus sentimientos.

Habrà de permitirnos que, al mostrarse grato EL ECO DE SANTIAGO aproveche la ocasión para significar a todos sus más cordiales saludos y sus rendimientos más cumplidos.



La imagen de plata que sale en la procesión del Sto. Rosario en Zaragoza.

En el rosario de nuestras peregrinaciones jubilares, forman las extradiocesanas como las Glorias de purísimo oro. Ayer fué la extraordinariamente numerosa de la diócesis tudense; hoy la vuestra hijos de Aragón, de Cataluña y de Galicia, que desde el extremo oriental de España y haciendo etapas en los grandes santuarios en que está cifrado lo más culminante de la historia patria y del alma española, venis a rendir el homenaje de vuestra cristiana fé ante el sepulcro del Apóstol Santiago, bajo cuyo especial patrocinio se encuentra providencialmente colocada España. Sed bienvenidos y que vuestra estancia en Compostela os sea tan grata como es satisfactoria para nosotros vuestra visita.

J. Díaz-Varela y Losada.
Alcalde de Santiago.

VENIMOS A SANTIAGO...

Han sido para mi motivo de deleite cuantas veces los he leído o recordado, aquellos cuatro versos de la ilustre poetisa Rosalía de Castro, en los que, de mano maestra, pinta la tierra gallega, diciendo:

Mimosa, soave,
sentida, queixosa:
encanta si ríe,
conmóve si chora.

Y más lo ha sido aun abrigar la esperanza de pisar las tierras gallegas,

contemplar sus bellezas, admirar sus incomparables rías.

Esta esperanza es hoy una realidad, pues vengo a Santiago como peregrino, a postrarme como ellos a los pies del Apóstol, del Patrón de nuestra querida España.

Sé que todos nos llevaremos de Galicia y de su capital Santiago, un recuerdo imborrable, una impresión agradable. Qué hagan los demás cuando regresemos a Barcelona, lo ignoro. Cual sea mi labor, puedo afirmarlo. Haré partícipes de aquel recuerdo, de aquella impresión, a los niños, a los futuros hombres del mañana, a más de

cuatrocientos escolares con quienes convivo en la Casa de Caridad. A éstos les hablaré de Galicia y de sus niños; les mostraré, mediante la linterna, lo que es y lo que vale esta bendita tierra gallega.

Seguiré así mi labor constante de hermanar, de estrechar los lazos de amor entre los niños de las regiones todas, cumpliendo mis obligaciones de cristiano y mis deberes de español. Como venimos todos, vengo a Santiago: por la Religión y por la Patria.

JOSÉ UDINA CORTILES

EL ESCUDO

«Clypeus cordis, labor,» ha dicho el laborioso S. Jerónimo, «escudo del corazón es el trabajo.»

Vulnerable, mortalmente vulnerable, es el pobre corazón humano; y muchos y diversos los dardos que mortalmente pueden herirlo: dardos emponzoñados de la maledicencia, que enconan; dardos, coma el hierro duros, del infortunio, que desgarran; dardos blandos y suaves de la molición y del placer, que debilitan y enervan.

Al corazón escudado tras el trabajo no llegan esos dardos; y así los corazones laboriosos son corazones sanos y fuertes: no atrofiados por la holganza, ni abatidos por la adversidad, ni roídos por el egoísmo; son corazones generosos y abnegados, que el trabajo escuela es de abnegación; y, por lo mismo, corazones muy cercanos al de Jesucristo, pues el negarse uno a sí mismo es el primer paso para seguirle.

Corazones de esta índole son los que vienen hoy a prosternarse ante el sepulcro de nuestro padre en la Fé. Como un día venían los antiguos guerreros a rendir aquí sus armas, siempre vencedoras, y a cobrar fuerzas para nuevas hazañosas empresas, así llegan hoy los modernos luchadores; los que, en vanguardia, riñen en nuestra Patria las batallas del progreso, del verdadero progreso, que no es avance sólo de la materia, sino también y principalmente del espíritu; desarrollo armónico de todos los órdenes de la vida, por decirlo en una palabra: progreso cristiano.

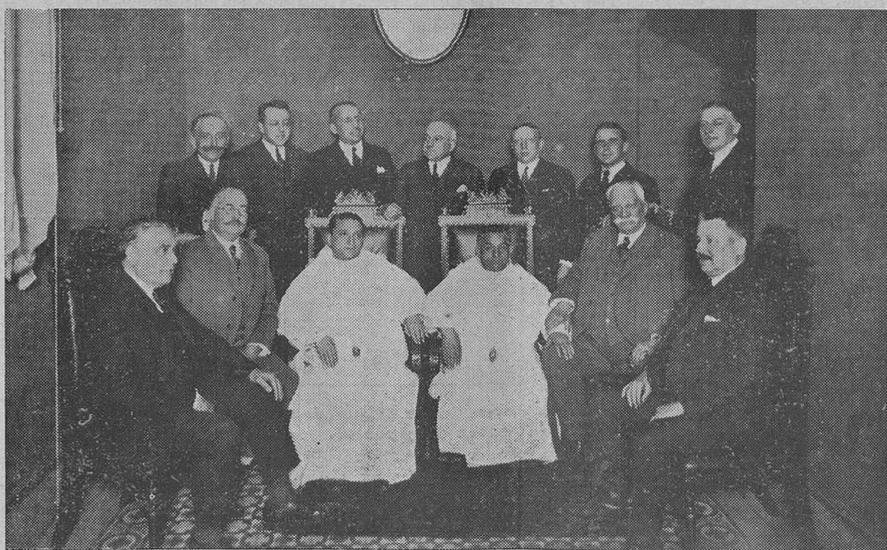
Sobre uno de esos corazones que hoy llegan a Compostela, va a ser colocada la gran cruz de Beneficencia.

Patentes y a la vista de todos están los méritos para tan honrosa distinción; lo que quizá no sea para muchos igualmente manifiesto es la raíz de esos merecimientos; al fin, lo que a la vista aparece en el árbol son los frutos, las raíces soterranse y ocúltanse; sin embargo, toda la lozanía, toda la riqueza del árbol, a la raigambre se le debe.

Admiren otros las obras del benefactor, y prémielas la Patria agradecida; yo me inclino respetuoso ante lo que es el alma de todas ellas: el trabajo metódico, constante, tenaz y cristiano, profundamente cristiano; esa laboriosidad heredada de sus mayores y religiosamente transmitida a sus descendientes.

A mi no me extraña que así sean de nobles, de generosos y de entusiastas, corazones tan bien escudados. Hace ya muchos años que mis ojos se posan convencidos sobre las recias palabras del infatigable S. Jerónimo que la mano laboriosa de un querido maestro dejó consignadas en la habitación en donde moro: Clypeus cordis, labor.

JOSÉ DA VIÑA TRASMONTE



Comisión organizadora de la peregrinación.

En el centro, sentados, los PP. Alberto Barros y J. Ferrer. De pie, en el centro, el ilustre santiagués D. Mannel García Blanco.

* * *

En el presente Año Jubilar, es nota de extraordinaria simpatía, la llegada a Compostela de la peregrinación Galaico-Catalano-Aragonesa. Esta Ciudad de arcaico abolengo, que en tiempos medievales vió desfilar por sus Rías, Príncipes y Reyes, Nobles y Generales, gentes de muy apartadas regiones del viejo Continente, se remozó en el presente, con las peregrinaciones que de radio más circunscrito a nosotros llegan, a modo de trasunto evocador de pretéritas grandezas...

No vamos hoy a presenciar el paso de una magna peregrinación de vecinos de la Archidiócesis, que

bajo la protección de los Prelados se postre ante el sepulcro del Evangelizador; se trata de recibir con la mayor expresión de nuestros afectos, a la brillante y numerosa representación de dos alejadas regiones hermanas: de la industriosa comarca catalana y de la hidalga tierra aragonesa.

Llegarán a nuestro gran templo como embajada de aquellas provincias queridas, entre los que vienen buen número de gallegos entusiastas, para ser nuestros huéspedes durante breves días, que deseamos les sirvan de recuerdo imborrable de esta tierra hermosa y hospitalaria, en la que advertirán nuestros hondos afectos hacia tan estimada representación.

La Universidad, corazón y cerebro del alma gallega, saluda por mediación de su Rector a los ilustres peregrinos, desde las columnas del ECO DE SANTIAGO, esperando que esta visita, sirva para estrechar con la mayor intensidad, los vínculos entre Cataluña, Aragón y Galicia, impregnados de vivísimo entusiasmo regional, dentro del sagrado crisol de nuestros amores por la Patria española.

Santiago junio de 1926.

Luis Blanco Rivero.
Rector de la Universidad.

Dando pábulo proporcionado y simpático a las ansias del corazón patriota, a los anhelos del alma piadosa, a los ensueños de un ideal poético de tiempo y por todos hondamente sentido, va a postrarse a los pies del Adalid, siempre triunfante, en la mística y conquistadora Compostela, nuestra Peregrinación Galaico-catalano-aragonesa. Envuelta en una atmósfera purificante de amor cristiano, aureolada por la asistencia y bendiciones de los Prelados, dirigida por religiosos de historia Mariana inmaculada, honrada con la presencia de delegaciones oficiales de las Corporaciones que gobiernan, nutrida por representaciones rebosantes de entusiasmo de todas las clases sociales, marcha esta Peregrinación, espontánea y humilde, a pedir al Apóstol unificador de España, para ella y cada una de sus regiones hermanas, para todos y cada uno de nosotros, caridad, perdón, victoria inmarcesible....

Reciba, pues, Galicia nuestro abrazo, que no se la de deshacer.

EL CONDE DE SANTA MARÍA DE POMÉS.

BENVIDOS

Vinde, vinde, pelegrinos;
vinde a terra de Padrón;
d'a terra de Cataluña
e d'a terra d'Aragón;
qu'en sendo fillos d'España
hirmans nosos todos son.
¡Terra a nosa! ¡Terra a vosal!
digamos todos a un són;
toda-la terra d'España
é terra de bendición.

E unha terra meiga,
qu'a Dios mesmo deixóu enamorado,
e dempois de creála,
mareóuna c'o seu sello soberano.
Dóulle un ceo amoroso
sin ardores, nin tépedos desmayos;
mañans agarimosas, noites ledas,
atardeceres magos,
en qu'as sombras e a luz ensarilladas.
escoleres loitando,
fan os ollos tolemias moy vistosas
pra dar as almas apacibre encanto.

Doulle uns montes de cote verdecentes;
todos eles bordados
de pinos cantareiros,
de barudos carballos,
de castiñeiros, freixos e sobreiras
que fan souts, devesas e cerrados,
ricos en doce sombra
onde a reo os paxáros
as amorosas cántigas
o vento dan en trinos variados.
O pé d'os montes locen fachendosos
os pintureiros campos,
de froles mil cubertos
os aires c'o cheirume embalsamando.
Hervales e cortiñas,
enxidos, leiras, agros,
que líquidos encaixes bulidores,
festenando os sembrados.
aquela alfombra adornan
o verde terciopelo perfilandó,
fan d'as chouzazas frídlas carabelas
e xardíns d'os chanzados
O mar entra n'a terra recortandoa
en vistosos anacos,
que fan mil faralaes

de felpa po-l-as pelras coroados.
E son de ver as máxecas fequras
que terra e mar en peregrino lazo
debuxan n'as orelas
antre risas d'as augas e salayos.
¡E que mares os nosos, meus amigos!
N'as Rias-Baixas mainos,
coma nay amorosa
qu'o filliño agarima n'os seus brazos;
e chega hastra o terruño
cuasimentes bicando;
namentras n'outras costas,
enfurecido e brabo,
batendo n'os cantiles,
contra os feros penedos pelexando.
escuadrón asomella de xigantes,
d'escumas con airones empenachados,
que queren conquistar a parda terra
escrava pra facéla d'o seu mando,

De donde queira as augas cristaiñas
de rios e regueiros e regatos
hastra os mares acoden
pra quitarlles así o seu amargo;
e vivir todos xuntos

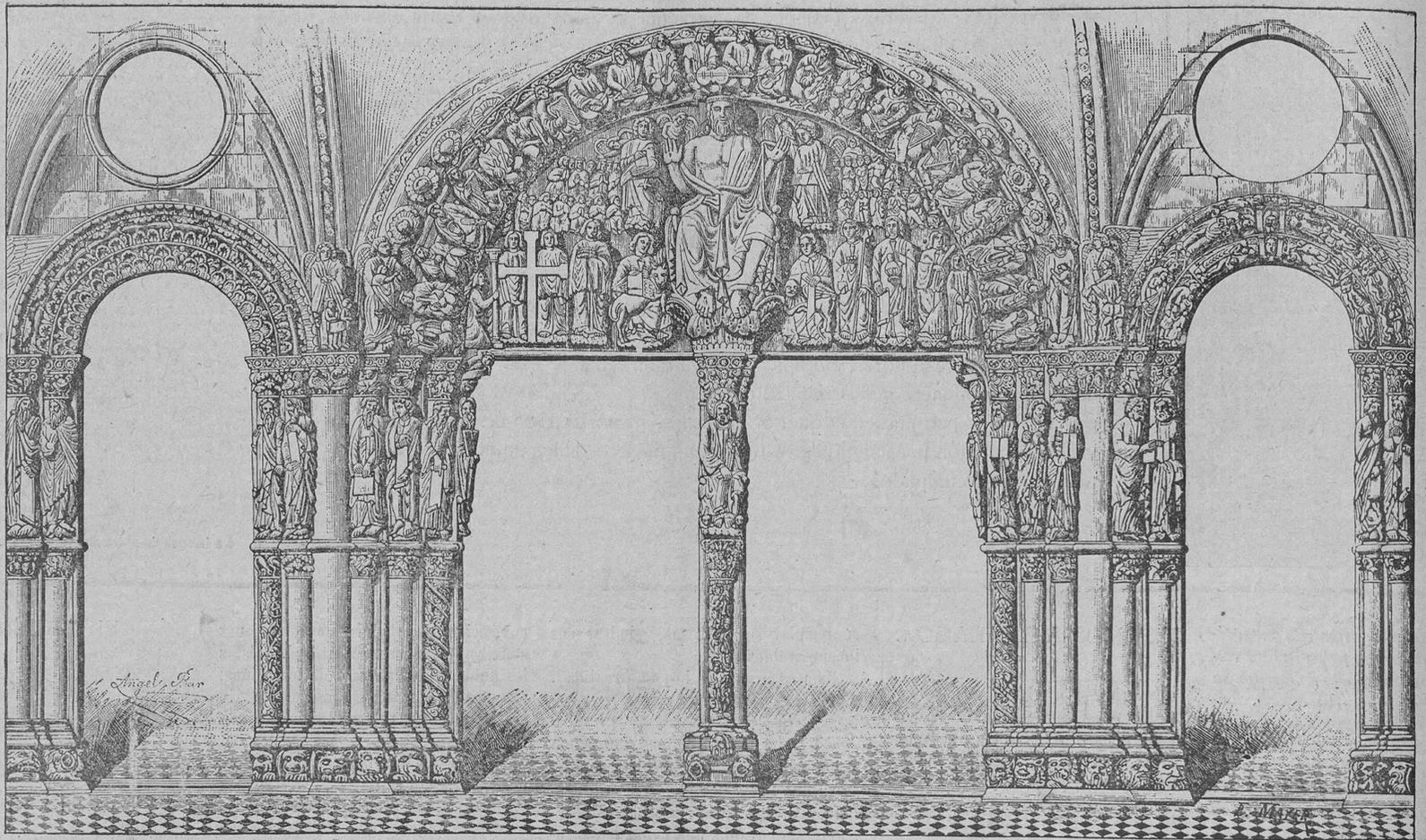
en deleitosa calma misturados.
Son estes nosos rios
espellantes e craros:
unhas veces suas angas estendendo
solenes e calados,
sin case rebulir n'o chan froldo,
coma dormidos lagos,
onde en silencio danzan as ondinazas
seus diabólicos círculos extranos;
outras corren brincando rumorosos
po-l-o terreo abaixo
partíndose en cen castas
de tobreirós abanos
en que pintan seus místecos cambiantes
d'o sol que loce os bribadeiros rayos.

Todo de amores en Galicia fala:
o ceo qu'envolveito n'o seu manto
de misteriosa brétema
da tranquilo descanso
as angustias d'a-y-alma delorida]
d'a vida c'os traballos;
e a terra maina, doce y-amorosa
e soave ainda mais qu'o mel e o favo
qu'as laboreiras, prácidas abellas

frabican n'os enxamios;
e pra todos a cito
tén de cote xeitoso regazado.
Esta é nosa terra, esta é Galicia,
que para recibirvos abre os brazos;
e sobre d'o seu peito
cal seus hirmans que sodes, apreixarvos
Romeiros de Aragón e Cataluña.
vinde a nosco por tanto
c'o mesmo amor que para vosco temos,
que para recollervos aquí estamos,
cheos de fé e ledicia
e tamen d'antusiasmo.
Vinde acó, pelegrinos,
a escoitar nosos cantos,
que consagrou un día c'o seu nome
Rosalia de Castro.
Vinde acó, pelegrinos:
que n'o seu trono santo
para vos recibir xa vos espera
nosco Patrón Santiago.

JUAN BARCIA CABALLERO

Santiago—Año Santo de 1926

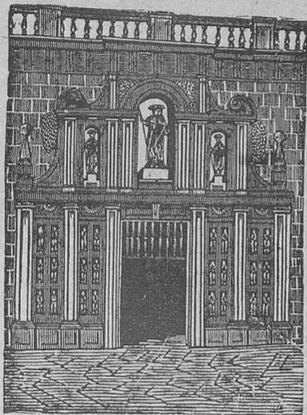


PORTICO DE LA GLORIA (Reproducción de un grabado en boj del maestro Mayer)

LOS PEREGRINOS DE SANTIAGO

Llegaron a llenar casi todas las rutas de los países más principales de la Edad Media,

Vestían un hábito de jerga flairesco y de color pardo, que no les pasaba de la media pierna: una esclavina, que les colgaba hasta la cintura; un bácu-



La Puerta Santa

(Grabado en boj de mediados del siglo XIX)

lo o bordón, que empuñaban como si fuera una lanza; y un sombrero de alas anchas, que les defendía de todas las inclemencias del tiempo.

Los pueblos y las ciudades por donde pasaban, reconociendo su valor e importancia, enderezaron los caminos ásperos y dificultosos, construyeron muchos de nueva traza, levantaron grandes puentes y calzadas, y edificaron, para mayor comodidad y buen hospedaje, buenos hospitales, hospederías limpias y numerosas posadas.

Hicieronse famosas, por esto, las cuatro grandes vías de Francia, que si una de ellas venía por Canfranc, Jaca y Osturit, las otras tres se reunían en Ostabat, cruzando los Pirineos por el

puerto de Cise, en Roncesvalles, Biscarret, Resogna y Pamplona, para luego después encontrarse todas en el punto capital de la memorable villa de Puente la Reina.

Desde ella, animados por las plegarias, los himnos y los cánticos, seguían por Estella, Los Arcos, Logroño, Villarroya, Nájera, Santo Domingo de la Calzada, Radicellas, Belorado, Villafranca, Montes de Oca, Atapuerca, Burgos, Tordable, Hornillos del Camino, Castrojeriz, Hitero del Castillo, Fromista, Carrión de los Condes, Sahagún, Masilla, León, Orbea, Astorga, Rabanal, Monte Irago, Molinaseca, Ponferrada, Cacabelos, Villafranca del Bierzo, Castro Sarracénico, Villaus, El Cebreiro, Liñares, Triacastelo, San Miguel, Barbadelo, Puertomañin, Palas de Rey, Campo Leboreiro, Boente, Castañeda, (San Mamed) y Ferreiros.

Había muchos que, apartando en Ponferrada, tomaban el camino de Pue-

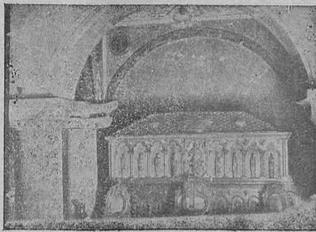


Botafumeiro.

bla de Sanabria, siguiendo por Requejo, Padornelo, Lubian, Villavieja, Peireiro, Gudina, Barrera, Verin, Ginzo de Limia, Allariz, Orense, Bouzas de Tamallancos, Puente Sobreira, Cea, Arenteiro, San Martín, Santo Domingo

de Cabaza, Gesta, Lalin, Laje, Fojo de Deza, Chapa, Ambasaguas, Salgueiro, Puente Ulla y Lestedo.

La última jornada era ya para descubrir las bellas torres de la Catedral del Apóstol, a las que saludaban postrándose en tierra. Después, puestas las veneras blancas o rojas, en el sombrero, contemplando la ciudad de un aspecto de gran fortaleza, toda amuralla-



Cripta y Urna donde se guardan los restos del Apóstol.

da y almenada, penetraban por una de sus puertas, tales como la Francigena, o del Camino, la de la Peña, la de San Francisco, la de la Trinidad, o del Santo Romero o del Peregrino, la de Fajeras, la de la Mámoa y la de Mazarelos, todas de un movimiento increíble.

Lavados en la maravillosa fuente de la plazuela del Paraíso, hoy Azabachería, dejando sus sucios trajes en la Cruz dos Farrapos, adecentándose convenientemente, entraban en la Catedral de sus amores, obra de angeles, para adorar reverentemente la Tumba del primer Evangelizador de las Españas y el primero de los Apóstoles que padeció martirio por Jesucristo.

«A dos cosas, nos dice el señor López Ferreiro en su Historia de la Santa Metropolitana Iglesia Catedral de Santiago, t. IV, pág. 38, aspiraban principalmente los peregrinos después de obtener la remisión de sus culpas. La una era velar de noche en tor-

no del Sepulcro de Santiago y lo más cerca posible del altar; y la otra adquirir alguna insignia, que fuese a la vez recuerdo y testimonio de su estancia en Compostela».

Cumplidos estos deseos, trataban de que se les mostrase todo lo que encerrase de valor el interior de la Basílica, como las capillas, las reliquias, los objetos de oro y plata, el Pórtico de la Gloria, (el mejor de todo el mundo), y la Catedral Vieja, donde se daba culto a Santiago Alfeo, siempre atestada de fieles.

Y, visitando también lo que de particular y notorio tenía la ciudad, regresaban alegres y contentos, llevando además de los testimonios de la peregrinación, una multitud de impresiones que constituían una corriente bienhechora de nuevas ideas, que influyeron grandemente en la literatura y en las artes.

La impiedad y el filosofismo de los últimos siglos, principalmente en el fin del XVIII y comienzos del XIX, barrió este contingente de peregrinos, alma y vida de los caminos, pueblos y ciudades por donde pasaban, y en los cuales aún todavía se puede hallar algún rastro de lo que fueron y representaron, sintiéndose lo mucho que puede la fé.

Parece que las almas, dándose cuenta, quieren conquistarla nuevamente; pues solo poseyéndola, se puede explicar el temple de aquellos tiempos, raza de santos y guerreros.

Bienvenido sea ese renacimiento de peregrinos al Patrón de las Españas, al Santiago Peregrino y Caballero, y recibámosles conforme a lo que nos dice el libro IV del Códice de Calixto II:

«Todos los romeros de Santiago, sean pobres o ricos, que vienen en romería a visitar el altar de Santiago, de vuelta, deben ser recibidos muy bien y muy humildemente, con gran caridad de todas las gentes; y quien quiera que los reciba bien, y les dé buen galardón

y buen albergue, no tendrá por huésped solamente al romero, sino que tendrá a Santiago. Pues Nuestro Señor Jesucristo dijo en el Evangelio: el que a vos os recibe a mi me recibe, y ha mucho tiempo que muchos cayeron en la ira de Nuestro Señor».

¡Librenos Dios de tal! Santiago, la ciudad santa y milagrosa, levantada por las manos de tantos peregrinos, sabrá atenderlos y agasajarlos, no olvidándose tampoco que, para alentar las peregrinaciones a este Santuario, uno de los más célebres del mundo, es necesario amoldarse a los tiempos presentes, en los cuales se imponen las vías rápidas, los ferrocarriles cómodos y los grandes hoteles confortables. En ello está la vida de esta ciudad.

JESÚS CARRO GARCÍA



Cruz d'os Farrapos.

Este número consta de ocho páginas

El pintor Juan Luís y el entallador Francisco del Río

A propósito del homenaje a D. Manuel García Blanco

Si como yo tienes, «lector ilustre o quier plebeyo», la buena o mala costumbre de leer la firma antes que el escrito, renuncia al gesto desdenoso y otórgame la merced de seguir adelante.

Mira tú si seré vano, que me forjo la ilusión de no llegar a aburrirte. Claro es que, ni a cien leguas, habrá de encontrar aquí exquisiteces de forma, ni a doscientas, novedades de fondo; pero te creo de los míos (admirador de la belleza plástica, quise decir), y, por ende (perdona si te calumnio), inquiridor y curiosillo y con esto me sobra más de la mitad para estar bien seguro de que no me faltará tu grata compañía hasta el final de la jornada.

Como tantas otras veces, la afición que en tí supongo y en mí crece de día en día como si de mala hierba se tratara, llevóme en una de las últimas tardes hasta el estudio de Juan Luís.

El estudio de un artista en la plenitud de sus facultades creadoras, es siempre un lugar amable para todo espíritu goloso de emociones estéticas. Aún estremecen el mio las sentidas y bien gozadas en la contemplación y el análisis de la última obra del autor de «Mocías d'as festas».

Antes de seguir adelante, lector amigo, y para ahorrarme a destiempo prolijas explicaciones, es bien te anticipa una noticia que ha de leerse hoy seguramente, en todos los periódicos locales:

«En el paraninfo de la Universidad, se celebró esta mañana el acto solemne de imponer a D. Manuel García Blanco, la Gran Cruz de Beneficencia que, a solicitud de nuestro primer centro docente, le fué concedida por Su Majestad el Rey.

Al propio tiempo que la cruz, le fué entregado al nuevo Caballero, un artístico pergamino (obra de Juan Luís), encuadrado en primoroso retablo del que es autor Francisco del Río».

Trunquemos aquí la noticia y vamos andando.

Mientras andamos, te confiaré, lector, un secreto:

Juan Luís, en esta obra, no es Juan Luís.

Mas claro: no quiso serlo.

Juan Luís y Francisco del Río, recibieron el encargo de una obra muy santiagués para un santiagués de pura cepa.

Crear en Santiago, pensando en Santiago y no caer en Mateo, es absurdo. Pero aquí no hubo caída; hubo propósito deliberado; previo acuerdo de rendir tributo al glorioso arquitecto, inspirándose en su obra y (como siempre en del Río y Juan Luís), generosa renuncia a toda mira intezasada, a cambio del supremo placer estético de la creación artística.

No te hagas cruces, lector, porque admita la creación en lo arcaico.

¿Dónde empieza la creación? —preguntaba Sánchez Rojas, y añadía: — «Hay una creación activa, la del que produce por primera vez, y otra pasiva, la del que reproduce la emoción artística agena, haciéndola carne de sus propias emociones.»

Y este último es el caso, ante el cual nos hallamos.

Francisco del Río, no tuvo que hacer violencia; era lo suyo.

Para Juan Luís el problema, era

muy otro, y con claro talento advirtió, que debía abstenerse de su manera peculiar, tan delicada; de los tonos neutros, rebajados, grisáceos; de las formas corpóreas, tangibles, pintorescas; de las profundidades espaciales y, de un buen salto —como hiperbólicamente dirían nuestros abuelos—, o, de un vuelo —como sin hipérbole podemos ya decir nosotros—, plantarse en Rávena, en Sicilia, en Dafni, en Constantinopla, ante los mosaicos bizantinos y, de regreso, cual en país conquistado y bien conocido, detenerse en el Museo del Parque de la condal ciudad española, ante la más rica colección de pinturas románicas del mundo o, lo que es igual, ante lo esquemático, lo plano, la anquilosis, la quietud, la frontalidad, el hieratismo, pero también, el triunfo del color, gloria de los ojos.

hubieron de colaborar estos artistas, dañaba un poco a los ojos la oscura entonación de los marcos o retablos despegándose de la composición pictórica. Con fortuna y acierto insuperables fué captada ahora la unidad requerida, merced al policromado de la talla, en el que se descubre la provechosa influencia y aún me atrevería a decir, la dirección sapiente, del formidable policromador Francisco Asorey.

¡Bien haya entre compañeros la lealtad y el buen consejo, de los que tales beneficios se derivan para el Arte!

Para encomiar el trabajo de Francisco del Río, toda ponderación se me antoja mezquina. Más que la obra de un mozo entallador de nuestros días, parece la de un orfebre medioeval de altísimo rango; tanta es su finura, tanto su carácter y de tal suerte la made-

os enaltece: La de enseñarnos a tantos, con el ejemplo heredado, el mote único libertador de la Caridad: TRABAJO.

En la Gran Cruz de Beneficencia otorgada por S. M. el Rey D. Alfonso XIII al Sr. D. Manuel García Blanco, falta esa divisa que ha sido hasta el presente la de todos los suyos. Integre nuestro testimonio, la merced oficial».

En sendos pergaminos de los doce huecos de las arquerías laterales aparecen los nombres —primorosamente dibujados en caracteres románicos por Gerardo Mayer—, (de tal palo tal astilla), de los 600 donantes de esta verdadera obra de arte, cuyos donantes, constituyen el personal de las casas de Hijos de Simeón García y Compañía de Santiago, Villagarcía, Orense, Coruña, Vigo, Pontevedra, Lugo, Oviedo, Gijón, Santander, Madrid y Riva y García de

Notabilísimos de técnica, son, el dibujo por trazos lineales de los pliegues del ropaje y el miniado del trono en que se asienta esta Virtud.

A diestra y siniestra de la Fé, en un plano inferior, las figuras simbólicas del Trabajo y la Caridad.

Acaso sean estas dos figuras, entre todas las del grupo alegórico, las más antagónicas en factura y en sabor bizantino.

Cierto es que el Trabajo es dinamismo, fuerza muscular, movimiento, y el bizantinismo en Arte (ya lo hemos dicho antes), se caracteriza por el quietismo, la inmovilidad, la inercia.

Quizá por esto, al contemplar esta figura del Trabajo, nos sentimos aún muy distanciados del Giotto, pero no tanto de Cimabué.

Representa el artista a la Caridad con un niño en brazos y a los pies una niña, casi desnuda, de estremecedor raquitismo, asíndose a su veste con ansias de congoja.

En esta figura de la Caridad, la más fastuosa de indumento, vertió Juan Luís todo el áureo caudal de su fantasía, bien pertrechada en el viaje aéreo de espléndidas joyas, recamados sirgos, marfileñas fibulas y deslunbrantes sargas de aljófares y gemas. Añade, lector, a tales preseas la magia de un pincel maestro en delicadezas y finuras, e imagínate, si puedes, la labor de Juan Luís en este rico trozo pictórico del más caro acento bizantino.

Tras el Trabajo y la Caridad corre un friso iconográfico en el que descansa el sitial de la Fé. En este friso, dividido en rectángulos, representó el artista los siete dones del Espíritu Santo y las cuatro virtudes cardinales.

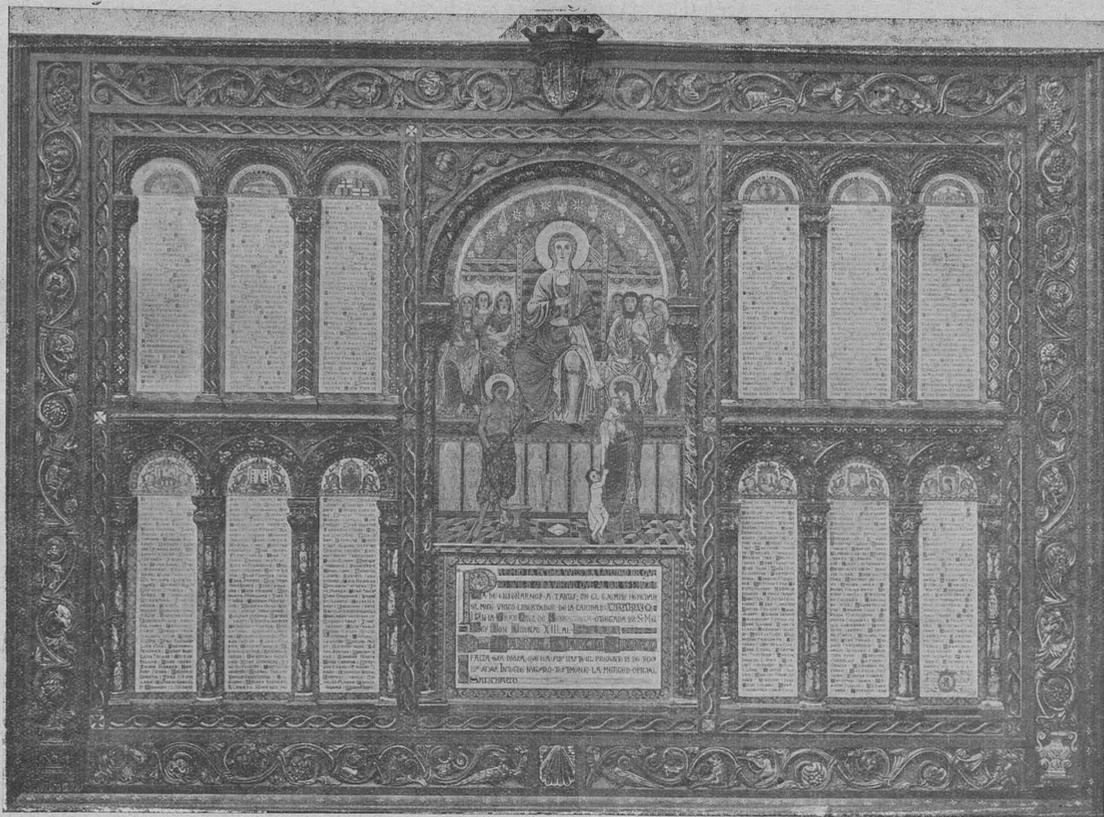
Estas figuras, de un tono azulado muy decorativo, se destacan sobre fondo oro, constituyendo un rico motivo ornamental.

En último término, de un lado y otro de la Fé, una a manera de teoría de madres con sus hijos —maravilla de dicción y de carácter—, simboliza la obra piadosa, cristiana y social encarnada en las escuelas instituidas por los hermanos García Blanco.

De seguir describiendo detalladamente la típica tracería del pavimento; la suntuosa decoración del fondo: el afligranado dibujo caligráfico de la dedicatoria; los escudos y fajas y demás elementos complementarios de esta obra —cumbre en su género—, del pintor Juan Luís y el entallador Francisco del Río, no tendría fin este artículo. Sospecho además, lector pacientísimo, que estas deseando quedarte solo para respirar a gusto y ya te dejo; no sin antes aconsejarte que no desaproveches la primera ocasión que se te presente de admirar esta admirable obra de que te he venido hablando, porque sólo viéndola, podrás darte cuenta exacta de toda la gracia y la belleza que en ella palpitan.

De donde se deduce que, el uno y el otro, hemos perdido el tiempo lastimosamente.

SEGUNDO GARCÍA DE LA RIVA



Pergamino ofrecido en el día de hoy a D. Manuel García Blanco.

Razones había para que el artista, emulando por una vez la hazaña de Franco sobre el Atlántico, se aventurase a cruzar el «Mare Nostrum» en el hidroavión de su fantasía.

Carente, Santiago, de toda tradición pictórica, precisaba Juan Luís, evocar a los pintores y mosaístas bizantinos, cronológicamente correspondientes al estilo arquitectónico preponderante en Compostela y, tal evocación era además de estricta justicia, para que en su obra apareciesen espiritualmente unidas en el arte, Galicia y Cataluña, tierra nativa la primera y campo de acción la última, de aquel a quien la gratitud y el cariño, ofrendan hoy, con las insignias de la Gran Cruz, el gráfico mensaje que venimos comentando.

Lo primero que advierte con júbilo nuestra curiosidad, en esta nueva obra de los que en otra ocasión hubimos ya de llamar «artistas gemelos» es, la armonía de conjunto (armonía de líneas, de tonalidad y de sentido estético), tan difícil y por difícil poco frecuente en obras de colaboración.

Cuantas veces, en casos analogos,

ra, por milagro políeromo, perdió su floja calidad para convertirse en cobre, y todo el retablo en rica pieza esmaltada.

Basamentos y fustes, capiteles y archivoltas, todos los elementos, en suma, de la composición arquitectónica, están labrados con tanto conocimiento del oficio, con tanta gracia y libertad de ejecución, que el autor, sin quererlo, nos dá la esperanza de asistir a la resurrección del arte en que Siloe y Berruguete nos dejaron modelos inestimables.

El retablo, de forma rectangular, mide 0'90 de alto por 1'26 de ancho, y lo limita una faja o moldura decorada con follajes serpeantes y figuras simbólicas delicadamente esculpidos.

El fondo del recuadro está compuesto por dos arquerías ornamentales paralelas, graciosamente interrumpidas en el centro por una arcada de doble altura que las de aquéllas, ocupando el vano central una alegoría pintada por Juan Luís, y al pié de la misma, la siguiente dedicatoria:

«Premió la Patria vuestra Caridad, porque no supo de otra virtud que más

Barcelona.

Sobre los doce pergaminos, a semejanza de timpanos, campean los escudos de las doce plazas antes citadas y, coronando el retablo, en vigoroso relieve y rica policromía (como un homenaje a la casa matriz), preside, señero, el escudo de Santiago.

Y ahora lector, para no abusar de tu paciencia, intentaré describir, tan sucintamente como me sea dado, la alegoría a que antes me he referido, pintada por Juan Luís.

Claramente se vé en esta composición que el autor pensó mucho en los pintores y mosaístas bizantinos de la época en la cual, la iconografía cristiana, liberada de toda persecución iconoclasta, alcanzó a completar su repertorio; época, tan distante ya del César converso, como lejos aún del Renacimiento.

En el centro, envuelta en amplia y clásica túnica de dorada entonación, y manto turquí, la primera de las virtudes teologales, ostenta en sus manos, finísimas y albas, el cáliz augustio. Sus ojos grandes, expresivos, aparecen desnudos de todo vendaje trivial.

nuestros más legítimos afectos.

Por eso, al pisar de nuevo el bendito suelo de mi querida Compostela, donde se encierra cuanto de vital, de batallador, de progresivo contaron los tiempos medios de nuestro país; donde el arte, la poesía, la religión y la ciencia se mostraron más pujantes, y con sus más acusados caracteres; al penetrar en su anchuroso templo, al postarme de hinojos bajo sus elevadas bóvedas, siento que mi espíritu revive, experimenta suave sensación de incomparable placidez que, cual benéfico sedante, restablece el equilibrio de mi sistema nervioso agotado por el intenso labor, por la enorme tensión que

produce el ordenado desorden de la vida moderna en las grandes aglomeraciones ciudadanas. Y al volver a vivir por breves instantes las horas felices de mi ya lejana juventud, siéntome irradado por consoladora esperanza: acabar de vivir donde empecé la vida; descansar de la enervante existencia de la urbe progresiva e industrial, en la apacible soledad de la ciudad medieval, dormir el sueño postrero, donde reposan los míos.

Quédense para los espíritus en plena exuberancia de vida las grandes ventajas, los indiscutibles encantos que brindan las grandes ciudades, donde la humana habilidad, los progresos de

la industria, la sed insaciable de placer, han acumulado con pasmosa prodigalidad elementos adecuados para convertirlos en ameno vergel, en deleitoso paraíso de bienandanzas; pero que no tienen ya eficacia bastante para satisfacer a los que, por haber traspuesto los umbrales de la edad, de los locos sueños y de las embriagadores ilusiones caminamos por la senda de la vida, sedienta el alma de reposo, padeciendo hambre de afectos tranquilos que no pueden saborearse en el espantoso laberinto donde anidan, amén de todas las pasiones conocidas, aquella pasión, que no tenía ni existencia ni nombre en los siglos cristianos y que los paganos lla-

maban *toedium vitae*, dolencia del alma que requiere como adecuado tratamiento terapéutico, la quietud y el reposo del espíritu en un ambiente saturado de sanos y sinceros afectos, acompañado de higiénica alimentación espiritual a base de suaves emociones religiosas, poéticas y artísticas. ¿Y en qué otra parte del mundo podrían encontrarse reunidos esos medios curativos como en la vetusta ciudad del Apóstol?

¡Santo bendito, convierte en realidad la más halagüeña esperanza de mi vida y tráeme a morir cabe los muros venerandos que protegieron mi infancia!

LAUREANO DE ACOSTA.

Santiago, junio de 1926.

¡SANTIAGO!

Palabra mágica que produce en mi alma, singular e indescriptible emoción. De los inborrables y gratísimos recuerdos de mis años juveniles, pasados a la sombra de su soberbia Basílica, de su grandiosa historia, de su gloria, lenta pero enorme, se nutre mi espíritu, en medio de la caótica agitación de la gran urbe en que hoy se desliza mi vida, especie de hormiguero humano en el que cada homíniga arrastra su carga, en el que todos convivimos y somos buenos amigos, sin que el tráfago del cotidiano vivir nos deje apenas tiempo para dar libre curso a

SANTIAGO DE GALICIA

Para amarte con la intensidad de mi alma baturra, es preciso que lleves en tí misma lo que fuiste, lo que eres, lo que serás; algo vivo, sentimental, piadoso que se impregna en el espíritu con marchamo indeleble.

Dios dejó en tus prados verdes y en tu cielo nebuloso, poesías y encantos tales, que el extranjero sintiera al conocerte, entre el religioso recogimiento del peregrino, que es Galicia un trozo de España que conserva su pasado glorioso, esculpido en las piedras de sus monumentos legendarios.

Galicia, alma gallega, todo espontaneidad y dulzura; tú que supiste formar a este modesto cronista que te ha de ver en el silencio de su obligada soledad, permíteme que cante tus glorias recordando aquella jota que en noche de llovizna, entre la algarabía escolar, me hizo añorar Aragón, desde dentro, muy dentro de tí misma.

Así decía la copla del baturro, haciendo vibrar el bordón de su guitarra:

Porque eres mujer gallega
Piadosa y sentimental
Porque eres honrada y buena
Yo te envío este catnar.

No estoy lejos de tí, y esta pluma que jamás supo rendirse, que aleteó en el campo de la verdad y en el de la firmeza y sinceridad, hoy siente el inevitable gozo de rendir desde Cataluña un homenaje de pleitesía inclinándose reverentemente ante el Sepulcro del Apóstol y ante la región bendita que en años mozos tuve el honor de cantar y que aún hoy siento tan vinculada a mi ser, que no puedo menos de recordar aquellas tiernas alboradas, sencillas y sentimentales, para dedicarlas a la Galicia que añoro, y las cuales llegan como las traía el viento cuando en plena juventud tu campesino rendía culto a tu tierra.

Tamén eu choro,
tamén eu choro,
cando non me alomean
eses teus ollos,

NICASIO OLIVÁN



Fachada del Obradoiro.

UN SALUDO Y UN RUEGO PARA EL DIARIO EL ECO DE SANTIAGO

CUARTILLAS SUPPLICADAS

Quando aquí, al pie del Santo Apóstol, séais llegados --¡Oh Catalanes, laboriosos e hidalgos! -- que derraméis, os pido, el tesoro de vuestras provisiones de optimismo y amor a las cosas propias, y permitáis que caigan sobre nosotros algunos de esos benditos granos óptimos; y quiera, además, el cielo que nos cubra, que esas semillas no se agosten y lleguemos a un día feliz en el cual las veamos fructificar...

De ese acendrado cariño vuestro a las cosas de la tierra ha nacido el soberbio Museo del Parque barcelonés, calificado por Gertrud Richart como el primero de los museos de Europa para el estudio de los artes gótico y románico

Yo, humilde pintor compostelano, jamás sabré agradeceros suficientemente los goces espirituales experimentados y aprendidas en la contemplación de tanta maravilla. Aún perdura en mí el recuerdo del fino y delicioso Jaume Huguet, de la eycikiana «Virgen de los Concelleres» de Luís Dalmau, del rutilante Retablo de Sigena, y más aún, de la magna colección de pinturas románicas, telas antiguas, cerámicas y hierros forjados...

¡Y vuestros campos de almendros, en flor, evocadores de las estampas japonesas! ¡Y vuestro puerto, semejante a una vasta pintura del inglés Brangwoyn! ¡Vuestras sardanas, vuestro Monserrat, vuestros poetas, artistas, hombres de ciencia! ¡Cuanta grandeza!

A vosotros, nobles aragoneses que guardáis la famosa Virgencica de todo español amada, y descendéis del gran don Francisco de Goya, catalanes, laboriosos e hidalgos y también a vosotros, mis hermanos gallegos, a todos os deseo bien llegados.

ENVIO AL FILÁNTRÓPO SEÑOR GARCÍA BLANCO

Para usted, D. Manuel, a quien debo el haber conocido algunas de las mil maravillas que atesoran Cataluña y Aragón, envío desde aquí mi saludo cordial, extensivo a los suyos y demás compañeros de peregrinaje.

JUAN LUIS

Compostela, Junio, MCMXXVI

La idea de la Peregrinación a Santiago, que me fué altamente sugestiva, la acogí con el mayor de mis entusiasmos y por lo tanto cooperé por su realización cuando me fué dado desde mi puesto en la Junta. Por una parte mis creencias religiosas me estimulaban a ir en Peregrinación a Santiago para ganar el Jubileo; pero, además, conocedor de las incomparables bellezas de Galicia, esa visita ofrecíame el encanto de una excursión. Estos dos motivos son de suyo suficientes para que me decidiese a colaborar, aunque modestamente, en favor de la Peregrinación. Pero para mí ha habido otro que no ha podido por menos de ejercer una dulce violencia, la del ejemplo; este ha sido el que nos dió el ilustre hijo de Santiago, D. Manuel García Blanco. Temería ofender su modestia si dijese todo lo que tan cumplido y cristiano caballero ha hecho en pró del mayor éxito de nuestra Peregrinación. Su entusiasmo y su actividad se comunicaban a todos los de la Junta, y su Secretario se hizo un deber en seguir su ejemplo.

Con hombres de buena voluntad, toda buena empresa logra dar sus frutos; y esta de la Peregrinación a Santiago los dió ya y los dará abundantes y provechosos para la Religión y para la patria, no dudando que en años sucesivos el camino, que al publicar estas líneas estará recorriendo la Peregrinación Galaico-Catalano-Aragonesa será practicado por miles y miles de españoles y extranjeros que irán a postrarse ante la Tumba del Apóstol Santiago, Patrón de mi siempre amada España.

Barcelona, 11 Junio 1926

DANIEL ARTERO RODA

MI SALUTACIÓN

Galicia es el libro abierto de la pródiga naturaleza que eleva el alma más allá de las nieves eternas donde se entonan con vivas y perfumadas voces las glorias de Dios.

No hay erudición posible para cantar a Galicia; dejar que el alma, con el recuerdo y el sentimiento que forma carta de naturaleza en quien la vive,

se desborde y sea fragmento de su paisaje, el rincón de su ría o la devoción de sus santuarios la que hablen con su realidad, que trozos son del alma española encerrada en su concreto, justo y lógico simbolismo de «Santiago y tierra España».

MARIANO DE VAL.

EL INICIADOR DE LA PEREGRINACION

R. P. ALBERTO BARROS, PROVINCIAL DE LA MERCED DE ARAGON

Nació en Campo (Pontevedra) el día 4 de junio de 1884, de padres en desahogada posición y relieve social en la comarca, pero distinguidos sobre todo por sus acendradas virtudes, siendo su hogar modelo de hogares cristianos. Por eso lo bendijo el Señor, pues de él salieron, no sólo el P. Alberto, sino otro sacerdote también esclarecido Mercedario, y actual rector del floreciente colegio de Ferrol, Rdo. P. Luís Barros.

A los doce años de edad, en 1896, entró de postulante para religioso Mercedario en el convento de San Juan de Poyo (Pontevedra).



El 16 de julio de 1899, apenas cumplidos los 15 años, tomó el hábito de novicio en el convento de Sárria (Lugo), profesando al año siguiente de votos simples el día 25 del mismo mes.

Muy pronto volvió al convento de Poyo para dedicarse con gran intensidad a los estudios mayores que cultivó con gran aprovechamiento, dedicándose como especialidad a los idiomas.

En 22 de diciembre de 1906 recibió el Sagrado orden del Presbiterado de manos del Ilustrísimo Señor Araujo (q. e. p. d.), obispo auxiliar del difunto Cardenal Martín de Herrera.

Empezó a dedicarse a la predicación en la que prometía grandes progresos, pero los superiores le destinaron muy pronto al naciente colegio de Herencia (Ciudad-Real), en donde se manifestó como un formidable pedagogo.

En 1909 fué elegido definidor provincial, y en 1910 en el capítulo que se celebró en Sarria (Lugo), salió elegido Rector del Colegio que había de fundarse en El Ferrol, cabiéndole a él la gloria de ver puesta la primera piedra de aquel centro docente, que tanto había de honrar a la Orden Mercedaria.

Con rapidez increíble se elevó el nuevo colegio a un grado de florecimiento tal, que era la admiración de los mismos que habían combatido duramente su fundación, porque con él creían lesionados sus intereses. Sólo dos años le bastaron, al pedagogo de inagotables recursos, para ver a su colegio a la cabeza de todos los de la localidad. Y a todo esto no era sino un casi imberbe, que empezaba a vivir: ¡Sólo tenía 26 años!

En 1912 el Rdo. P. Alcalá, Maestro General de la Orden, lo llevó a Roma de definidor y Secretario General siendo elevado en 1914 al cargo de Procurador General de toda la Orden. Durante el tiempo en que ocupó el cargo de Procurador General, presidió un Capítulo Provincial en Castilla y otro en Aragón.

En todas estas actuaciones brillaban en el P. Alberto la prudencia en altísimo grado, el amor acendrado a la pureza de la ley, y la virtud de sacerdote y de religioso enamorado de su vocación.

En 1920 fué elegido Provincial de Aragón, y el acierto con que desempeñó su cometido lo aprobaron los capitulares reelegiéndolo para el mismo cargo para un segundo trienio en 1923.

Ocupado en los altos cargos de la Orden ni se pudo dedicar a sus estudios

predilectos, los filológicos, ni a la literatura ni a la predicación, en todo lo cual se hubiera manifestado como un talento.

Hombre de facultades universales, ha demostrado siempre una gran capacidad en todo lo que se le ha encomendado, pero, sobre todo, en la difícilísima ciencia de mandar, de dirigir voluntades con una prudencia exquisita, con una virtud de gran santo, es un maestro insuperable.

Antes de nada, hemos querido dar a conocer al lector los datos biográficos de este preclaro gallego que con otro no menos significado, D. Manuel García Blanco, nuestro ilustre paisano, fué el alma mater de esta peregrinación Galaico-Catalano-Aragonesa.

De antes ya de su llegada a Compostela teníamos el propósito de visitar al P. Barros.

Solicitáramos de otras ilustres personalidades diversos trabajos para avalorar este número. Faltaba el suyo, pero faltaba de propósito.

Queríamos, más que la palabra pía que va rompiendo la nitidez del papel, el verbo cálido del que suponíamos, y con razón, principal iniciador de esta maravillosa obra de atravesar la nación de punta a punta, con cientos de personas acostumbradas a la comodidad, para venir a postrarse ante las reliquias del Apóstol.

Así que, en cuanto vimos a un hombre joven vistiendo los hábitos de la Orden de la Redención de cautivos, con su cruz blanca encima, en campo rojo, que reproduce las armas del reino de Aragón, a él nos dirigimos.

Teníamos la seguridad de no equivocarnos cuando le interrogamos si era él el P. Alberto Barros.

Nos dimos a conocer, y expusimos nuestro deseo de robarle unos minutos para charlar.

No era una interviú solemne la solicitada, era una conversación sencilla de dos gallegos, de los cuales uno lo sabe todo y el otro todo lo quiere saber.

El hijo de Sar, Pedro Nolasco y San Raimundo de Peñafort, no pudo mostrarse más amable con el periodista.

—Estoy a su completa disposición, nos dijo muy atento.

Y, de común acuerdo, hemos dejado para después de terminados los actos de la peregrinación, el entrevistarnos.

Hemos ido dos veces al Hotel donde se hospeda el P. Barros, impacientes por conocer sus impresiones y por inquirir sus noticias, impresiones y noticias que el lector habrá de agradecer seguramente.

Una de las veces el religioso mercedario ocupábase en acomodar a los peregrinos y, acompañando al Prelado que les preside, había ido hasta el convento de San Francisco donde, al fin, tiene que acomodarse el Excmo. e. Ilmo. Sr. Doctor D. Valentín Comellas y Santamaría. Otra vez, en el comedor, con otros compañeros de peregrinación, restaurando las fuerzas bien necesitadas por cierto de ello, después de un día de constante ajetre para el cuerpo y de tantas emociones para el alma.

Cuando terminó de hacer esta necesidad y se dirigía al Hall del Hotel para esperarnos, conforme a lo previamente convenido, el P. Barros se sorprendió de encontrarnos allí.

No conocía, no podía conocer, nuestra impaciencia por esta prometida entrevista.

En el Hall hay más peregrinos; las autoridades que acudieron a cumplimentar a S. A. el Arquiduque de Austria, a los condes de Pomés, a él mismo...

Esto le fuerza a demorar un poco nuestra charla.

Pronto, sin embargo, abandona las manos cariñosas que le retienen y que en la presión que sobre las suyas ejercen quieren decir lo muy contentos que están de hallarse en Compostela.

Nos invita a que subamos con él y ascendemos hasta un segundo piso, penetrando en una habitación.

Es, poco más o menos, como todas las de todos los hoteles. Limpia, aseada, bien dispuesta, sin lujos pero cómoda.

Sin embargo, lector, ¿que tendrán las habitaciones de los hoteles que todas parecen frías, incómodas, poco acogedoras?

Hace falta toda la simpatía, toda la atracción de un hombre como éste con quien vamos a charlar, para que uno se olvide de estas características de todos los hoteles de todos los sitios, donde nada hay de vida en común.

El periodista, cuando se acomoda en

una butaca, lápiz y cuartillas en ristre, quiere iniciar la conversación por los hospedajes.

—¡Se lleva hablado tanto de lo malo que son los hoteles de Santiago que ha creído de su deber averiguar si se encuentra a gusto!

—Si señor, nos dice, tiene este Hotel «España» que me tocó en suerte, el asistido en él.

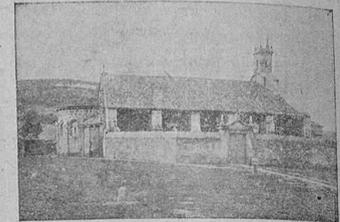
Supongo que a los demás peregrinos, que se acomodan en el Suizo, en la Arcedera lo mismo.

Pero no crea V., añadió, aunque no fuesen tan buenos los hospedajes, estaríamos todos igual de satisfechos, porque no puede V., formarse idea del ausia que todos tenemos de llegar a Santiago, y la satisfacción que a todos produce cuanto nos rodea.

Y el religioso mercedario, exaltándose como si hablara consigo mismo, sin darnos tiempo siquiera a preguntar, sigue hablando.

—Yo ya sabía que sucedería lo que sucede, pero por muchas que fuesen mis esperanzas tengo que declarar que la realidad las supera.

Galicia, continúa, es la región más hermosa de España, la más hermosa del mundo, y sus maravillosas gracias, su belleza incomparable, tenía que producir el



La Colegiata de Sar. (Vista del ábside.)

encanto que produjo en los sentidos de estos catalanes y aragoneses que me acompañan.

Digalo V., pero dígame bien insistente y claramente: el impulso que movió a todos a figurar en la peregrinación fué la devoción al Apóstol, pero al entrar los peregrinos en nuestra tierra, sus encantos les hicieron doblemente grato el viaje.

El P. Barros, con su rostro añorado y el mirar penetrante de sus ojos negros, hace un alto en sus expresiones.

—¿.....?

—Desde niño que leí el *Diario de una Peregrinación, Santiago, Jerusalén, Roma, de Fernández Sánchez*, empecé a sentir gran entusiasmo por las peregrinaciones a Santiago; tenía una gran ilusión por visitar esta ciudad de leyenda; logrelo en ocasión memorable y en las mejores disposiciones de espíritu propicio a conformar las ideas preconcebidas por la lectura del relato de gloriosas gestas con el contacto del medio ambiente presente, fué con motivo de mi ordenación sacerdotal, todo lo que veía en mi derredor era evocador de aquellas ordenadas procesiones de peregrinos tan admirablemente descritas por el Arzobispo de Viena de Francia, y luego Papa con el nombre de Sisto II. Volví en otras ocasiones más en plan de observador, y la realidad me decía que ciertamente no aquellos había sido... Y todavía podría volver a ser....

De Santiago, como quien dice, fui a Roma. Era el 1913 y con motivo del 13.º centenario de la paz constantiniana celebrándose grandes solemnidades en la Ciudad Eterna, a donde acudían numerosas peregrinaciones de todas las partes del mundo... Roma se me antojaba Santiago, y así debía de ser cuando Santiago estaba en el apogeo de las peregrinaciones... Permanecí en Roma ocho años más y aquel ir venir de romeros me hacían pensar más en los Peregrinos de Santiago; solamente podían llamarse peregrinos los que visitaban el sepulcro de Santiago y recordaba el dicho de Dante: In modo stretto non s'intende pellegrino, se non chi va verso la casa di S. Giacomo, o riede...

En una ocasión hablaba con el malogrado Arzobispo de Santiago Excelentísimo Dr. D. Manuel Lago González, entonces Obispo de Tuy... Porqué le decía no habían de reanudar las peregrinaciones a Santiago... Ya volverán me replicaba; el camino de Santiago lo sabe todo el mundo. Después, ya nombrado Arzobispo de Santiago, supe tenía el proyecto de fomentar las peregrinaciones al Sepulcro del Santo Apóstol... Pero él terminó la suya en la tierra.

Volví a Roma precisamente en el Año Sante próximo pasado acompañado de la Peregrinación de la Esclavitud de Nuestra Señora de la Merced de Barcelona todo me hacía recordar a Santiago, tanto más que dentro de meses tendría lugar el Año Santo Compostelano. Esto fué lo que me movió a pensar en una Peregrinación a Santiago....

Faltaba ambiente, había que formarlo. Comunicué la idea al P. Francisco Ferrer, aragones; parecióle bien y lanzose a buscar adeptos entre sus paisanos. Fué el primer D. Daniel Artero, nombrado luego Secretario de la Junta. Después de algunas visitas hechas por ambos elementos aragoneses procedióse a constituir la Junta Organizadora; todo en medio del mayor entusiasmo, y hasta llegamos a creer que todo el mundo compararía nuestro franco y noble optimismo por el éxito de la Peregrinación; pero el tiempo y la realidad nos hizo ver no había ambiente formado, y había que hacer lo. Había que hacer propaganda, y esta

propaganda llegó a satisfacerlos. A mi sobre todo. Habíamos logrado que se hablase en aquella gran ciudad de una Peregrinación a Santiago. De Barcelona se extendió la idea por España entera; íbamos haciendo ambiente. Las autoridades eclesiásticas, civiles y militares dispensaron la mejor acogida a nuestra proyectada Peregrinación.

Esto nos alentó en gran manera. Con todo no había más que el entusiasmo de la Junta. Esta era la realidad, pero el entusiasmo era el alma de toda empresa y así no podía morir. Todo nuestro entusiasmo se sostuvo en una esperanza, la de que estaba con nosotros un ilustre santiagués, enamorado de su pueblo, Don Manuel García Blanco. Deben saber los santiagués que a él se debe el éxito de la peregrinación Galaico-Catalano-Aragonesa. Quien no conociese su prodigiosa actividad, que llega a todo, diría que toda su vida la había pasado organizando peregrinaciones; estaba en todo y no descuidó detalle por mínimo que pareciese. Esto debe saberlo el pueblo de Santiago. Y ojalá tenga muchos imitadores; con sólo doce Apóstoles como éste, Santiago volverá a ser lo que fué, y pronto el camino de Santiago se poblará de tantos peregrinos como de estrellas el de la celeste altura.

—¿...?—
—Gracias a Dios la Peregrinación es un hecho halagador, desde luego para los organizadores, y para todos entusiastas de Galicia. Es también una realidad llena de esperanzas para el porvenir, y debemos aprovecharla. Tenemos el factor multiplicando y el otro factor multiplicador es la buena voluntad y entusiasmo de los que anhelan el reanudamiento de estas legendarias peregrinaciones a Santiago. El cauce abierto por la tradición es ancho, no hay más que dirigir a él las corrientes del turismo y así se consiguen dos cosas buenas, avivar el fervor religioso de los pueblos, y fomentar los intereses materiales de Galicia.

—¿...?—
—Desde luego, en Barcelona no terminará todo con esta Peregrinación; hemos hablado de constituir un Comité permanente para organizar peregrinaciones cada año... Es seguro que este año aun vendrá alguna otra. Lo primero es sembrar y la siembra se hizo...

Embelesados hemos oído al P. Barros; embelesados por lo que decía y por la forma como lo decía.

Nosotros sentimos, desde niños, un gran cariño hacia D. Manuel García Blanco de quien tan entusiastamente acaba de hablarnos el Provincial de la Merced; sentimos, por Galicia y por Santiago una devoción inmensa, y, de todos estos nuestros amores acaba de hablarnos, con la pasión del poseso, el fraile de los hábitos blancos.

Desde hoy somos deudores de una hora feliz al P. Alberto Barros.

Nos levantamos de la cómoda butaca y recogemos nuestros útiles de trabajo que fuimos dejando caer, como cuentas de un rosario que se desgranase.

El religioso de la congregación de Nuestra Señora de la Misericordia se alza también de su asiento y nos tiende amablemente sus brazos.

—Diga V., insiste otra vez, que Santiago tiene en D. Manuel García Blanco un gran abogado y no se olvide consignar que Galicia ganó muchísimos adeptos con este viaje.

Porque no son sólo los que vienen los que realmente hacen la peregrinación; es que, en espíritu, nos acompañan millares de personas que diariamente nos telegrafían y piden noticias.

Santiago está hoy de moda en Barcelona y seguirá siendo el gran centro de atracción de los espíritus cristianos.

Aun una última recomendación, termina; no deje de consignar que los peregrinos estamos agradecidísimos al recibimiento que se nos dispensó.

No encuentro frases para encarecer la gratitud a todos pero de muy especial manera a este pueblo santiagués que tan bien se identifica con los grandes ideales: la Religión y la Patria.

Descendemos por la amplia y señorial escalera del hotel y el mirar simpático del buen fraile nos sigue, dando a su rostro añorado una expresión de dulzura y de contento de que no es fácil dar idea.

Llegamos al Hall y todavía siguen hablando los peregrinos de sus entusiasmos por Santiago.

En la solitaria Rúa Nueva, el ambiente fresco de la noche es como un sedante para nuestros nervios que acaban de sufrir una fuerte sacudida, oyendo exaltaciones de cosas que nos son tan caras.

José NAVEIRA LÓPEZ.

misiones pasarán a ocupar los carruajes que les esperaban.

En el coche de la Alcañía tomaron asiento, el Archiduque Leopoldo Salvador, el Ilmo. Sr. Obispo de Solsona, el Conde de Santa María de Pomés y el Alcalde Sr. Díaz Varela.

En el segundo tomaron asiento, las señoras de la Comisión organizadora, el Provincial de la Orden Mercedaria en Cataluña y Aragón Rvdo. P. Alberto Barros y el Rector D. Luis Blanco Rivero.

Los peregrinos se aparearon en la Alameda, frente a la capilla del Pilar, que estaba atestada de fieles.

Fueron recibidos por el ecónomo señor Limia y los coadjutores señores Carro y Pumar.

Se cantó la Salve Gregoriana del maestro Smit, y al final cantó la oración el Obispo de Solsona.

Seguidamente se cantó el himno a la Virgen del Pilar del maestro Lambert, por la orquesta que dirige el maestro Raposo.

Luego se organizó la procesión que se dirigió, por entre la apiñada muchedumbre, por los jardines del paseo a la Fajera, Rúa del Villar, Fonseca y Plaza de Alfonso XII a la escalinata de la Puerta del Obradoiro, por donde entraron en la Basílica.

A la cabeza de la peregrinación iba la bandera de los Jueves Eucarísticos de San Ramón Nonnato, de Barcelona, portada por D. Santiago A. Redondo. A continuación seguían dos filas de damas y señoritas y luego el estandarte de la Pia Unión de San José de la Montaña conducido por D. José Amat, al que seguían dos filas de hombres.

El estandarte de la peregrinación lo llevaba el Excmo. Sr. D. Manuel García Blanco y cuyos cordones recogían los Sres. Conde de Sta. María de Pomés y Casero. Era de raso de seda, llevando en el anverso la imagen de la Virgen de Monserrat y de su iglesia y en el reverso la siguiente inscripción: «Año Santo Compostelano 1926. Peregrinación Galaico-Catalano-Aragonesa a Santiago».

Por último figuraban el clero de la peregrinación, el Ayuntamiento y comisiones. La presidencia formada por el Obispo de Solsona, el Archiduque Leopoldo Salvador de Austria, el oficial del regimiento de Dragones de Santiago, D. Joaquín Segurado, el Rector de la Universidad compostelana, el Alcalde y el arcipreste D. Cándido García.

Cerraba la marcha la Banda municipal que ejecutaba el Himno de las peregrinaciones.

En la puerta de la Catedral esperaban a los peregrinos el Arzobispo y los canónigos Sres. Buela, Madariaga, Capeans y Villasante.

Los peregrinos se acomodaron en bancos colocados en el presbiterio, entre vallas y en el Coro.

Se cantó el motete del maestro Tafall «Beate Jacobe».

Luego subió al púlpito el Sr. Arzobispo que saludó a los peregrinos, enalteciendo la fe que les impulsó a venir a Santiago.

Todos los que tienen fe tienen esperanzas y tienen amores, y de la fe brota la caridad, arma singular del cristiano.

Al venir hasta el Sepulcro del Apóstol Santiago —dice a los peregrinos— hacéis un acto de fe.

Aquí vinieron los héroes de las batallas épicas contra la morisma y los luchadores en Flandes contra los herejes.

Es por tanto necesario que todos los católicos españoles, venguan a postrarse a los pies del Apóstol para con su protección constituir una nacionalidad fuerte y vigorosa que tenga por base la fe.

En nombre de Dios los saluda y dice que El les premiará los sacrificios hechos al realizar el viaje, aunque este no tiene las dificultades y peligros de las antiguas peregrinaciones que llegaban a pie y desherrapados a postrarse ante las reliquias del Apóstol.

Hoy no son tantas las penalidades pero sin embargo siempre algún sacrificio es preciso realizar y como Dios es generoso El les concederá gracias para que aumente su fé, haya más esperanza y más caridad.

Unidos —dice— sin separarnos jamás y hasta en la eternidad es como os desea en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Dió luego su bendición y bendijo también todos los objetos piadosos.

Los peregrinos cantaron el Himno, acompañados del órgano y después subieron al camarín del Apóstol para abrazar su imagen dándose por terminado el acto del recibimiento dirigiéndose cada cual a su hospedaje.

La impresión que causó en el ánimo de los peregrinos su entrada en la ciudad por la típica Rúa del Villar y el aspecto de la Plaza de Alfonso XII o del Hospital ha sido de verdadero recogimiento, de asombrosa magnitud.

No se recataban de decir a todos y de comunicarse unos a otros, estas impresiones.

Ya hemos dicho que entre los peregrinos figuran personalidades muy distinguidas y significadas con representaciones oficiales de tal modo, que en esta peregrinación está representado todo lo oficial de Barcelona. El Capitán general, el Gobernador civil, el Ayuntamiento y la Diputación de Barcelona, Asociaciones religiosas y de carácter benéfico y cívico tales como la Unión general de Damas Hispano-Americanas cuya representación ostenta la distinguida Sra. D.^a Luisa Grasa, de Fuertes.

En Santiago se han recibido más de 350 despachos telegráficos de adhesión a la devota romería jacobea concebidos en términos del mayor entusiasmo.

Durante estos días tuvo el acierto el Cabildo de disponer que se colocasen algunos de los tapices que posee en los Claustros de la Basílica donde fueron muy visitados.

El paseo, estas noches, también estuvo concurridísimo.

LA FUNCION EN LA CATEDRAL

La celebrada ayer fué solemnisima, como son todas las que se celebran en la Catedral de Santiago.

Ofició de Pontifical el Sr. Arzobispo y hubo procesión mitrada con botafumeiro, como el día del Apóstol.

Los peregrinos quedaron maravillados de la suntuosidad incomparable del religioso acto que empezó a las once y no terminó hasta la una y cuarto de la tarde.

En el ofertorio hicieron los peregrinos su ofrenda que consistió en ochenta monedas de oro.

He aquí la

ALOCUCION

Pronunciada por el muy Rvdo. P. Provincial de la Merced, de Aragón, Fray Alberto Barros en la ofrenda al Apóstol Santiago con motivo de la Peregrinación Galaico-Catalano-Aragonesa en el Año Santo de 1926.

Excelentísimo Señor:
«Postrarnos ante la tumba que guarda los venerandos restos del Apóstol Santiago, Patrón de España, y ganar el jubileo de este Año Santo, ha sido el móvil que nos ha traído en devota peregrinación a esta ciudad santa.

Profundamente conmovidos los corazones por la paternal acogida de V. E. Reverendísima y el cariñoso recibimiento del noble y hospitalario pueblo compostelano, henchidas las almas de religioso entusiasmo, ya logrado lo que era vehemente anhelo, no hay palabras para expresar los vivos sentimientos de satisfacción y gratitud de que estamos poseídos, si no es valiéndonos de las que la Iglesia emplea con tanta frecuencia en su liturgia: *Deo gratias*.

Gracias sean dadas a Dios Nuestro Señor por este singularísimo beneficio que nos concede de venir a postrarnos ante el sepulcro de nuestro Santo Apóstol y ganar las gracias del Año Santo. Nos consideramos felices y dichosos de poder llamarnos peregrinos y hacer pública y solemne profesión de tales, uniéndonos en espíritu a la brillantísima pléyade de los que, en tiempos y épocas más felices de piedad y fervor religioso, acudían de todas las partes del mundo para tener la dicha de llamarse peregrinos visitando la casa de S. Giacomo. Unidos a ellos por los vínculos de la misma fé y religión, y siguiendo el camino que primero nos trazaran, venimos a este insigne Santuario, y aquí, ante la tumba del Santo Apóstol, hacer confesión de nuestra fé e implorar la divina clemencia sobre nuestros pecados. Venimos aquí a este firmísimo baluarte de nuestra sacrosanta Religión, para confirmarnos en la fé que, por la misericordia de Dios, hemos recibido directamente de uno de los Discípulos predilectos de Jesucristo. Venimos aquí para confesar la fé que sellaron con su sangre los Fructuosos, Emeterios, Justos y Pastores, Pedro Pascuales, Vicentes, Loreuzos y Eugénios, las Victorias, Libradas, Leocadias, Eulalias, Justas y Rufinas. Venimos aquí, cabe a la tumba de nuestro Santo Apóstol, para darle gracias por haber conservado incorrupta esa misma fé que él nos ha enseñado, a pesar de las furiosas persecuciones del paganismo, de las insidias del arrianismo, levantando altar contra altar y cátedra contra cátedra, de los engaños, falacias e hipocresías del priscilianismo, y, en una palabra, a pesar de los esfuerzos mancomunados del protestantismo y de la moderna impiedad. Contra esos errores se levantó el Hijo del Trueno por medio de los Osios, de los Leandros e Isidoros, de los Ildefonsos y Pedro Pascuales y de tantos otros Doctores, y desbarató los diabólicos planes de todas las herejías.

Venimos aquí para dar gracias al invicto defensor de nuestra Patria, el cual ha infundido alientos y energías a nuestros valerosos soldados en los combates, y los ha conducido en forma visible de Capitán, cabalgando sobre blanco corcel, hasta obtener completa victoria sobre sus numerosos enemigos. Covadonga, las Navas, Lepanto, Bailén, Zaragoza, Gerona y Sampayo, son otros tantos testimonios de su protección sobre España. Las recientes victorias del glorioso y abnegado ejército español sobre el bárbaro rifeño, enemigo jurado de nuestra Religión y de nuestra raza, constituyen para nosotros, creyentes, un argumento definitivo de su incesante protección.

Por todos estos favores. Excmo. Señor, nosotros católicos y españoles, le debemos amor y gratitud imperecedera; el beneficio de la fé y su conservación, los triunfos y victorias de nuestras armas, son favores señaladísimos; pero nuestra Patria debe amor y gratitud sin límites a Santiago por una gracia singularísima no concedida a otra nación. *Non fecit taliter omni nationi*.

España, cuyas glorias son tantas como las arenas de sus mares, como las flores de sus campos, como las estrellas de su cielo; España, cien veces coronada por los triunfos de su fé y de su heroísmo, mil veces favorecida por la Divina Providencia, es dueña de su Santo Patrón de una gracia y de un privilegio sin igual; es éste Excelentísimo Señor, el haber sido santificada por las plantas de María, cuando todavía no había sido trasladada al Cielo y vino a Zaragoza para visitar a Santiago Apóstol. Desde esa visita España se convirtió en feudo de María, y su nación predilecta. Desde entonces no dejó de favorecernos. Lugares donde una manera especial dispensa esos favores a los que la invocan con amor de hijos, son el Pilar, Covadonga, Monserrat, y la Merced.

Amor y gratitud sin límites debemos a nuestro Santo Apóstol, por este privilegio no otorgado a ninguna otra nación. *Non fecit taliter omni nationi*.
Esta peregrinación, Excmo. Señor, ha sido organizada en Barcelona por hijos de Galicia, Aragón y Cataluña, regiones íntimamente relacionadas con Santiago. Barcelona y Zaragoza fueron teatro de las predicaciones del Santo Apóstol, Santiago la fiel guardadora de su cuerpo. Y por eso Gallegos, Aragoneses y Catalanes vienen en esta peregrinación para

rendir un homenaje de gratitud a su especialísimo Patrón, y se consideran muy honrados de contribuir con su óbolo para esta humilde ofrenda, que tengo el inmerecido honor de depositar en las venerables manos de V. E. Rvma.

¡Gloriosísimo Apóstol! Vos, que habéis sido nuestro Padre en la fe, nuestro defensor y el terror de nuestros enemigos, el honor de nuestra Patria, el apoyo y defensa de nuestra Religión, la alegría y fortaleza de todos los que combaten contra los hijos de la iniquidad, concedéndonos el espíritu cristiano de esta tierra clásica del catolicismo, el espíritu de paz, de unión, de justicia y de santidad.

Guardad a nuestro Rey y su Real Familia, protegéd a nuestro Ejército, guíad a los que nos gobiernan para que nuestra Patria sea siempre digna de vuestro amparo y protección. Proteged, Santo Apóstol, a todos los peregrinos que han venido a esta vuestra ciudad, devolvedlos sanos y salvos a sus hogares.

Excmo. Señor: Para que esta nuestra plegaria tenga la debida eficacia, interponed, nuestro valimiento, el que os da vuestra altísima dignidad y vuestras preclaras virtudes; bendecid a vos, y bendecidnos a todos, y sea vuestra bendición prenda de la protección del Santo Apóstol. Amén.

Santiago Compostela, 20 junio 1926.



El Excmo. e Ilmo. Sr. Dr. D. Valentín Comillas Santamaría, Obispo de Solsona.

CONTESTACION DEL SENOR ARZOBISPO

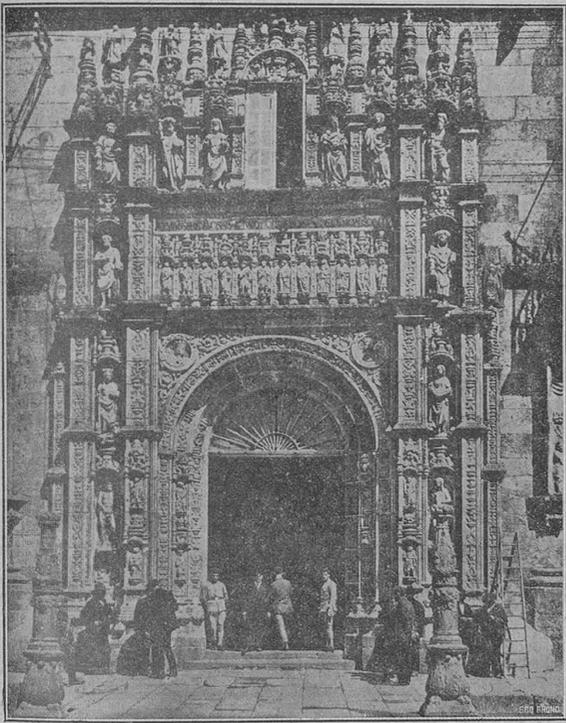
La nación española tiene como nota característica entre las demás naciones la de haberse constituido sobre la base de una Fé profunda y la de haber progresado hasta colocarse a la cabeza de las naciones civilizadas al amparo de la fe.

Al derrumbamiento del imperio visigótico parecía haberse borrado hasta el nombre de la nacionalidad española. La Península iba a sufrir la suerte del antiguo imperio bizantino, y a convertirse en un confuso caos de razas agitadas de vez en cuando por las oleadas de bárbaros venidos de Africa en busca de países menos ardientes y más habitables; pero el espíritu cristiano que alentaba a los nobles campeones de la Fé que retrocediendo ante la asoladora inundación de los ejércitos triunfantes en Guadalete encontraron refugio en las montañas del Norte, no les permitió abjurar de sus creencias ni resignarse a quedar esclavos de la morisma. Así la cordillera que se extiende desde el cabo de Creus al de Finisterre fué el dique ante el cual se estrelló todo el poderío de los musulmanes.

Al pie de esta cordillera fueron surgiendo pequeños Estados hermanos unidos por los dos vínculos más poderosos que agrupan los pueblos, la comunidad de religión y de raza que merced al esfuerzo secular vinieron al fin a constituir las gloriosas monarquías de Aragón y de Castilla fundadas en estrecho lazo por el casamiento de los dos Reyes más gloriosos que han ocupado el trono de España, Isabel de Castilla y Fernando de Aragón.

Es indudable que esos Estados nacidos en las vertientes de la cordillera pirenaico-cantábrica no hubieran podido sostener la lucha secular que comienza en las montañas de Covadonga y termina en la Vega de Granada, si la Fé no los hubiera sostenido. La Fé les dió fuerza para que siendo pocos triunfasen de ejércitos numerosos, les sostuvo en los días de desaliento y les comunicó energía para llegar al triunfo definitivo.

La devoción y la piedad fué el distintivo de aquellos valerosos guerreros; to-



Pórtico del Gran Hospital

La llegada de la peregrinación a Santiago

En nuestro número del sábado hemos recogido las informaciones que se nos iban transmitiendo, desde los pueblos por donde la peregrinación pasaba, con expresión del entusiasmo que en todos ellos despertaba la presencia de los distinguidos y significados peregrinos.

A las seis, una hora antes de la anunciada para que el tren llegase a la ciudad, y se engalanó toda la ciudad, especialmente aquellas calles por donde habían de entrar los peregrinos.

Un gentío inmenso llenaba los paseos y jardines de la Alameda, pues se anunciara que en la capilla del Pilar harían alto, como llenaba toda la Rúa, Fonseca y la Plaza de Alfonso XII.

En Cornes, esperaban a los peregrinos el alcalde D. José Díaz Varela y Losada, con los concejales señores López y López, Padín, Villar y el secretario señor Rey Gacio; el mayordomo de Palacio D. José María de Diego, en representación del Arzobispo; el Arcipreste muy ilustre señor Don Cándido García González; el R. P. Martín Manterola, Rector de los Franciscanos y otros Padres del mismo Convento; el Rector de la Universidad Excmo. señor D. Luis Blanco Rivero; el profesor del Seminario D. Benito Espiño Arceo; los párrocos de la Corticeira, Santa María del Camino y Sar D. Domingo Cuesta, D. Felipe Gómez y D. Enrique Campos; el canónigo Tesorero M. I. señor D. Salustiano Portela Pazos; el registra-

dor de la Propiedad D. Evaristo Louzao; la Cámara de Comercio, representada por D. Marcelino Blanco de la Peña, D. Segundo García de la Riva, D. Francisco Porto Rey y D. José Naveira; D. Juan Barcia Caballero y D. Francisco Bacariza, médicos del Sanatorio de Conjo; los diputados provinciales D. Jesús López de Rego, D. Juan Varela de Limia y Don Laureano Nóvoa; el vicepresidente de la Caja de Ahorros D. José Neyra Villamil; el presidente de la Sociedad Económica D. José Rivero de Aguilar; el catedrático de Derecho D. Amando Castroviejo y D. Higinio Pino, D. Eloy Artime, D. Juan Carreira, D. José Cimadevila, D. Jacobo Harguindey, D. Angel Rón, D. Eleuterio Ceinos y D. José Martínez, de la Comisión de Homenajes.

El tren trajo algun retraso porque hubo de detenerse unos 20 minutos en Villagarcía y en Padrón donde los peregrinos fueron objeto de expresiones repetidas de entusiástico afecto.

En Padrón la niña Rita Pérez Artime, de corta edad, vestida con traje gallego ofreció ramos de flores a las damas peregrinas.

También en la Esclavitud se detuvo el tren algunos minutos y allí el párroco Sr. Lameiro cumplimentó a los directores de la peregrinación.

Cuando el tren entró en aguijas se dispararon ininidad de bombas.

Saludados los que llegaban por las co-

Telegramas y telefonemas

Lotería Nacional

Premios mayores.—Números premiados.—Donde se vendieron.
Madrid, 21.

En el sorteo de la Lotería celebrado hoy en esta corte resultaron agraciados con los premios mayores los número siguientes:

- Con 150.000 pesetas
23.503 Sevilla, Jaen y Madrid.
- Con 70.000 pesetas
83 Málaga y Madrid.
- Con 35.000 pesetas
11.951 Cádiz, Málaga y Barcelona.
- Con 15.000 pesetas
26.062 Barcelona y Madrid.
- Con 2.000 pesetas

26.746--24.029--8.151--24.578--7.543--11.523--10.215--28.889--12.131--28.454--17.975--29.937--13.085--14.387 y 10.373.

España en Marruecos

Madrid, 21.

Una nota oficiosa de Marruecos, dice que continúa la recuperación de posiciones sin resistencia. En la de Tefer, cogimos dos cañones y gran número de fusiles. Llegó a Tetnán, el general Sanjurjo.

España y Francia

Madrid, 21.

Mañana, se reunirán las comisiones francesa y española, en París, para dar carácter definitivo a los acuerdos tomados en las últimas conversaciones sobre Abd-el-Krim, que será la de vigilarle sin otras consideraciones.

Firma del Rey

Madrid, 21.

GRACIA Y JUSTICIA
Creando el Consejo Judicial. Lo presidirá el Sr. Tormos. Estableciendo la carrera fiscal con separación de la judicial.

Promulgando el Estatuto y plantilla del ministerio fiscal. Prorrogando hasta el 31 de diciembre, la actuación de los jueces municipales. Suprimiendo 4 juzgados de Primera Instancia de ascenso y 36 de entrada. Figura entre éstos el de Puentevedra en la provincia de Pontevedra.

Ultima hora

Madrid 21
Falleció la señora viuda de Pemartin, hermana del general Primo de Rivera.
Madrid 21
El gobierno portugués elevó a embajada su legación de Madrid.
Madrid 21
Celebróse la inauguración del primer congreso español del motor. Resultó muy concurrida habiendo asistido a ella el jefe del gobierno y las autoridades.

Madrid 21
Se publicó una nota oficiosa que dice que en el Consejo Judicial se refunde la Inspección Central de los Tribunales y la Junta Organizadora del Poder Judicial. Los miembros inamovibles de Consejo asumirán las facultades inspectoras. El Decreto prorrogando la actuación de los jueces municipales es consecuencia del aplazamiento de la nueva Ley de Justicia municipal.

Se sustituyen los derechos de arancel de los funcionarios por el régimen de sueldos.

El decreto por el cual se suspenden 40 juzgados de primera instancia no implica una suspensión de carácter definitivo pues el ministerio tiene el propósito de hacer una nueva demarcación judicial de la cual puede resultar la supresión de otros o la creación de algunos.

Los secretarios de los que ahora desaparecen y de los que luego se supriman, quedarán excedentes con derecho preferente a cubrir plaza.

Los alguaciles quedarán con los dos tercios de sus sueldos.

Los oficiales de escribanías que hayan de resultar excedentes formarán un cuerpo como el de secretarios y otros, excedentes activos, se les agregará a las escribanías que siguen.

Madrid, 21.

Mañana será obsequiado el presidente del Consejo con un banquete.

Se lo ofrecerán los demás ministros y será a manera de un homenaje al Sr. Primo de Rivera.

das aquellas pequeñas monarquías nacieron alentadas por hechos prodigiosos en los que creyeron ver la señal de la protección divina; pero lo que más alentó y comunicó virtudes caballerescas a los campeones españoles fué la protección del Apóstol Santiago. Descubierta su Sepulcro en los albores del Reino de León, divulgose prontamente la devoción al Apóstol por todos los países de Europa, y al mismo tiempo que Gelmírez, el gran arzobispo, extendía por toda la cristiandad la noticia de los prodigios obrados en Compostela y obtenía de los Romanos Pontífices privilegio sobre privilegio en favor de esta ilustre sede y de esta venerable basílica compostelana, Alfonso VII veía extenderse sus dominios hasta el punto de creer que ya podía llamarse emperador. La idea de patria de tal manera llegó a unirse a la devoción del Apóstol que España no vaciló en proclamar a Santiago el primer caballero español y en atribuir a su patronazgo sus más gloriosas victorias.

Al tremolar la enseña de la cruz y la bandera vencedora en cien batallas, no creyó España poder desligarse del patronato del Apóstol y allí fueron nuestros gloriosos Tercios con su grito «Santiago y cierra España» a defender la Religión Católica contra la invasión protestante que desde Alemania del Norte se desbordaba sobre Europa. Sin las Navas de Tolosa probablemente la Europa Meridional sería musulmana, sin Mulberg sería protestante y en uno y en otro caso el catolicismo quedaría casi totalmente anulado en Europa.

Ved pues, queridísimos peregrinos, cuantos motivos tenemos para dar gracias al Apóstol Santiago por su visible protección en favor de España; más no debemos contentarnos con recordar lo pasado; es menester que dirijamos nuestra mirada a lo porvenir.

Estámos en momentos de grandes crisis. Todo lo que no hace mucho parecía firme e incombustible, se tambalea y amenaza ruina. Así como a la ruina del Imperio Romano sucedió una época de profundos trastornos que trajo como consecuencia una sociedad nueva de vida muy diversa de la que le precedió, así es probable que a esta sociedad caduca que se ha separado de Cristo y busca inutilmente su felicidad en la satisfacción de los apetitos sensuales, suceda otra cuyas características aún no se vislumbran; y como las sociedades son lo que son los hombres que las constituyen, los españoles de hoy debemos como los españoles de ayer pedir protección al Santo Apóstol para conseguir que así como aquellos paladines protegidos por Dios salvaron a España de la ignominia de ser hoy un país musulmán nosotros con nuestra acción perseverante salvemos a nuestra patria de caer en el olvido de la fé Católica que tan grande y gloriosa la hizo en tiempos pasados.

Vosotros, muy amados peregrinos, que os habéis impuesto el sacrificio de un largo viaje para venerar el sepulcro de nuestro Patrono, renovando aquellas antiguas peregrinaciones que de las más distantes comarcas venían a Compostela, sed en adelante propagandistas de la devoción al Apóstol y procurad fomentar estas peregrinaciones que tan útiles son para recordar aquellos tiempos pasados en que aquí se reunían grandes muchedumbres de todo el orbe cristiano y para que aquí en presencia de estas reliquias veneradas hagamos un acto de fraternidad cristiana y cobremos nuevos bríos para difundir por todas partes la luz de la doctrina de Cristo. Que el Santo Apóstol nos bendiga desde el Cielo y nos alcance del Señor que todos vivamos unidos en la misma fé trabajando sin descanso para que nuestra patria gloriosa sea cada vez más grande por sus virtudes cristianas, por su alteza de miras, por la virtud de sus Santos, la ciencia de sus sabios y el valor de sus campeones. Así sea.

LA EXCURSION A PADRON

Resultó una brillantísima fiesta de la que conservarán todos gratísimo recuerdo.

En autos de turismo y en omnibus de línea se trasladaron en caravana a Padrón los peregrinos, y con ellos, las autoridades y comisiones locales.

Se detuvieron todos en Iria en cuya antigua Catedral se cantó una salve.

El párroco Sr. Fraile, con los capellanes de Iria recibieron a los peregrinos acompañando al Sr. Obispo de Solsona a los PP. Barros y Ferrer y a S. A. el Arzobispo.

Después de cantada la salve y de visitado el antiguo templo siguió la caravana a Padrón donde el alcalde señor Pazos recibió y atendió a las autoridades y personalidades.

A la entrada del pueblo alzabase un arco de follaje con la siguiente inscripción: «Padrón a la peregrinación Galaico-Catalano-Aragonesa».

Multitud de bombas atronaban el espacio cuando los peregrinos llegaron y siguieron mientras permanecieron en la simpática y atrayente villa.

Los excursionistas se detuvieron en la iglesia de Santiago visitando el «pedrón» donde los discípulos del Apóstol amarraron la barca que condujo su cuerpo.

Subieron después, a pesar del calor que hacía y de lo difícil de la ascensión, hasta las peñas desde las cuales hablaba el Apóstol a las gentes.

Desde allí predicó una elocuente plática el señor Capón Fernández.

Luego bajaron a Lestrove en cuyo palacio se hallaba ya el Sr. Arzobispo.

Los peregrinos e invitados recorrieron

las alamedas y el bosque de la hermosa posesión haciéndose lenguas de su frondosidad y belleza.

Allí fueron obsequiados con un delicado «lunch» por la comisión organizadora.

Les ofreció el obsequio, en términos de gran afecto para catalanes y aragoneses, el comerciante de Santiago e hijo de Padrón D. Eloy Artime, que estuvo muy elocuente y oportuno.

El iniciador de la excursión a Padrón saludó a los embajadores de las regiones hermanas ofreciéndoles, con los cantos de la inmortal Rosalía, las flores de los jardines padroneses.

Le contestó el conde de Santa María de Pomés, que es un orador formidable.

Dió gracias por el obsequio y refirió como las esperanzas que traían desde que se inició la peregrinación fueran excesivamente compensadas por las atenciones de que están siendo objeto, por la belleza de los campos galicianos y por el gozo experimentado al postrarse ante la tumba del padre de España en la fé.

El orador rememora la religiosidad de los aragoneses, condensada en la Virgen que se apareció al Apóstol y de los catalanes en la Merced y ofrece el pecho de los peregrinos, bien templado por la fé que les enseñó Santiago, servirá para defenderla de los enemigos de dentro y de fuera, si acaso intentasen arrancárnosla.

Recordó que desde que entraron en Galicia todos fueron agrasados y expresó la satisfacción inenarrable que les produjo admirar la hermosura de estos campos de eterno verdor.

Mostróse reconocido a las poblaciones que de forma tan entusiástica les recibía y tuvo una recordación de especial gratitud para Padrón en donde ya al pasar para Santiago el encanto de una señorita les había ofendido sus flores.

Lo mismo el Sr. Conde de St.ª María de Pomés que el Sr. Artime fueron muy aplaudidos.

Después continuó la romería, número que fué muy del agrado de los peregrinos.

El coro de Santiago «Cantigas e Agarimos», regló con sus mejores números a la concurrencia, que aplaudió entusiasmada.

Lo mismo hizo la banda del regimiento de Zaragoza que también concurrió al festivo.

Desde las siete de la tarde la romería tuvo otro marco, también hermoso, como es hermoso todo en Padrón.

Se trasladaron a los jardines la banda de Zaragoza y el coro gallego y allí, mezclados peregrinos y pueblo, continuó la fiesta.

Hubo fie o de aire y se quemaron figuras como en las auténticas romerías.

El coro «Cantigas e Agarimos» volvió a cautivar a los forasteros con sus alalás, sus aires gallegos y sus bailes.

La banda de Zaragoza tocó una sardana y los peregrinos la bailaron entusiasmados, recibiendo una ovación.

En resumen la fiesta de Padrón fué algo brillante.

El regreso se hizo a las diez de la noche, felizmente.

LA FIESTA DE HOY DE LA UNIVERSIDAD

En estas poblaciones que son como un Museo casi nunca pasa nada.

De ordinario el periodista se ve y no se desea para llenar las cuatro páginas de la diaria publicación,

Pero llega un día como el de hoy, en que se multiplican los asuntos que es preciso reseñar, y desearía tener poder bastante para ir alargando columnas y aumentando páginas en que dejar impresa la emoción sentida en los actos realizados.

La de hoy de la Universidad es de las que perduran en el ánimo. Nosotros confesamos que no hemos asistido, en nuestra ya larga vida de periodistas, a una fiestatan hermosa, tan de nuestro gusto.

Se trataba de imponer a D. Manuel García Blanco las insignias de la Gran Cruz de Beneficencia que le fué otorgada como merecido premio por su desprendimiento y el desprendimiento de sus hermanos, que costearon el edificio de las Escuelas Cristianas y sostienen aquella benemérita institución escolar.

Para imponerle esas insignias, merecido galardón que solicitara para él, con gran acierto, la Universidad Compostelana, se reunió al mediodía en el Paraninfo con sus catedráticos, vistiendo la toga y muceta, las autoridades locales empezando por el Arzobispo, el alcalde, comandante militar, rector honorario, presidente de la Cámara de Comercio, de la Sociedad Económica, Director del Hospital, representación del Cabildo Catedral, del clero de la ciudad, de los franciscanos y dominicos y las altas representaciones de la peregrinación galaico-catalano-aragonesa.

Ocupó la presidencia el Rector que tenía a su derecha al Arzobispo, Archiducos Leopoldo y alcalde.

A su izquierda se sentaron D. Manuel García Blanco, el Obispo de Solsona y el comandante militar.

En los demás puestos del estrado, con los catedráticos, se sentaron los concejales de Barcelona Srs. Casero y Gay de Montellá; los diputados provinciales señores Tralabá y conde de St.ª. María de Pomés, P. Barros y las damas personalidades catalanas cuya omisión es indispensable en fuerza de escasearnos el espacio.

Abierta la sesión el presidente concedió la palabra al Sr. D. Miguel M. de la Escalera quien, en nombre del personal de las casas Hijos de Simeón García y compañía y Riva y García leyó unas cuartillas que mañana publicaremos íntegramente.

Seguidamente hizo uso de la palabra el Sr. Blanco Rivero, que pronunció una brillante y emotiva oración.

Queremos insertarla también íntegra y como las cuartillas taquígráficas nos faltan y como también escasea el espacio hacemos punto después de felicitar al ilustre Rector por su discurso que fué repetidamente aplaudido.

Contestó a los dos oradores con verdadera y bien justificada emoción, el señor García Blanco.

También reservamos para mañana la reproducción de su discurso que, como los anteriores, fué muy aplaudido.

Los invitados pasaron luego a la sala rectoral donde fueron obsequiados con un lunch.

Amenizó el brillante acto de la Universidad la banda de música municipal.

SANTIAGO

El joven abogado D. Joaquín Otero Goyanes, a quien sus numerosos amigos deseaban obsequiar por el triunfo obtenido en las oposiciones del Cuerpo Jurídico, les telegrafió rogando desistan del propósito que profundamente agradece.

Esta tarde fueron los peregrinos a visitar los Monumentos. Estuvieron en el Hospital, bajaron a Sar y se dirigieron luego a Conjo.

El martes, 22 del corriente, darán comienzo, a las ocho, en la iglesia parroquial de San Miguel, las Misas Gregorianas aplicadas por el eterno descanso del alma de

Doña Manuela Fernández Ferrer

(Q. E. G. E.)

La familia agradecerá a las personas piadosas y de su amistad, la asistencia a alguna de dichas Misas.

Por la pareja de Seguridad de servicio en la Senra, ha sido detenido el conocido carterista «El Venerando» el cual sufrirá la correspondiente quincena.

Lucrecia Jordán Rajal, denunció a Pilar Muñoz y a su hija Josefa Botana, por maltrato de obra.

Fué denunciada al Juzgado municipal Francisca Seoane Fandiño y Manuela Fuentes Sanmiguel, por escándalo en la plaza de Abastos.

En los exámenes de ingreso verificados hoy en el Instituto, obtuvo un gran triunfo, mereciendo ser felicitado por ello, el niño Manolito Sas.

Felicitemos a sus padres, los señores de Sas, distinguidos amigos nuestros.

Ha sido curado en el Hospital José García Blanco, de 4 años, de una herida incisa costosa de dos centímetros de extensión en el labio superior, leve, que se le produjo con una piedra Carmen López, en el Canino Nuevo.

Mañana

UNICO DIA DE ACTUACION de

- Emilia Vidali -

en su genial creación

GALLEGUITA

hermoso film típico, que la bella cantante argentina va ilustrando con deliciosas canciones argentinas.

PRINCIPAL

A las 7 1/2 y a las 10 3/4

En el Ayuntamiento, a las dos de la tarde, se celebró el banquete oficial con que fué obsequiada la comisión organizadora de la peregrinación y las personalidades que en ella han figurado.

Asistieron también las autoridades locales y fué amenizado el banquete por la banda municipal.

El Provincial de la Orden de la Merced R. P. Barros se encontró ayer con la agradable sorpresa de que su padre venía a verle.

Se trata de un señor muy respetable, de ochenta años de edad, que conserva todas sus facultades.

El Sr. Barros, asistió a la función de la Catedral ocupando un puesto distinguido en la capilla mayor.

Por la tarde regresó a Pontevedra.

En el Convento de las Huérfanas, ha recibido esta mañana el Pan de los Angeles los hermosos niños Luis y Manuel López, nietos de nuestro querido amigo D. Juan López secretario del Juzgado de Instrucción.

Con tal motivo y en conmemoración de acto tan solemne se sirvió un espléndido «lunch» a los invitados en casa de los abuelos de los que recibieron la Divina gracia.

Los peregrinos oyeron hoy una Misa en la Catedral dicha en sufragio de los que murieron en Africa perteneciendo al regimiento de Dragones de Santiago.

Fué un encargo hecho por el coronel de dicho regimiento al teniente Sr. Segurena, que vino representando al capitán general de Cataluña.

Las Canastillas, que la Juventud Antoniana, entregó a 4 niños pobres nacidos el día de San Antonio del corriente año correspondieron:

La de una devota de San Antonio, a Santiago Antonio López Rodríguez, de la parroquia de San Miguel.

La de la Srta. Pura Blanco Rivero Guistián, a Peregrina Pilar Antonia Viqueudi Millán, de la parroquia de Sar.

Una de las de la Asociación, a Antonio Otero Gómez, de la parroquia de Conjo.

La otra de la Asociación, a José Rey Agrasar de la parroquia de Sar.

Según los certificados de los respectivos párrocos todos reúnen las condiciones exigidas.

Muebles junco, gran surtido en todos los precios
Neveras y Heladoras de varias clases
Persianas, todos los anchos
Bazar de Villar

Maria del Carmen Presenta una extensa colección en modelos de SOMBREROS DE SENORA y NINA con las últimas creaciones de París.
Rua Nueva, 45, 2.º

Platería y Joyería
Viuda e hijos de Bacariza
RUA DEL VILLAR, 58
SANTIAGO

- GRAN CAFE SUIZO -
Rua Nueva, 18
(Frente al Teatro Principal)
SANTIAGO
Unico en Compostela que tiene salón reservado.
Se sirven almuerzos, comidas, chocolates y bocadillos.
Insuperable café especial y selectos, helados de cosumbre.
Licores, vinos, aperitivos, cervezas y refrescos de primeras marcas.

LA IBENSE

GRAN FABRICA DE HELADOS

DE
Carlos Sabater Fustes

Esta casa fabrica los exquisitos helados de varias clases.

También encontrarán los señores clientes un espléndido salón, buena servidumbre y mucha limpieza.

Probados y se convencerán.

Rua del Villar n.º 46

JOYERIA Y PLATERIA

DE HIJO DE

BERNARDINO OTERO



SE CONSTRUYEN TODA CLASE OBJETOS
TANTO DE IGLESIA COMO PROFANOS

Plaza de Martín de Herrera, 5
(ESQUINA A LA RUA DEL VILLAR)

: Sanatorio Quirúrgico de Santiago de Galicia :

FUNDADO EN 1908 POR

Don Angel Baltar Cortés y Don Manuel Varela Radio

Cirujano de número del
Gran Hospital

Catedrático de Obstetricia y Ginecología, actualmente de
Obstetricia de Madrid

En este establecimiento se practican por su director Sr. Baltar, toda clase de operaciones de cirugía general y especial, de estas últimas, con preferencia, las propias de la mujer; de las vías urinarias de ambos sexos; y las de garganta, nariz y oídos.

Servido por Hermanas de la Caridad, está instalado en un magnífico edificio situado en la Carrera del Conde, frente a la Alameda; contando con lujosas habitaciones, oratorio, jardín y otras comodidades; existiendo a la vez en él elementos auxiliares de todo género; y entre ellos una modernísima instalación de Rayos X.

Las pensiones son de 1.ª y 2.ª clase, pudiendo los enfermos de la 1.ª categoría estar acompañados de una persona de su familia.

Vino Do Porto 'Pires'

VINO TOSTADO GALLEGO

Importante

Tenemos a disposición de quien lo interese la documentación que acredita la autenticidad del vino de oporto.
Para pedidos desde 10 cajas, se manda si se desea desde Portugal directamente.

CONCESIONARIO PARA ESPAÑA Y AMERICA

: Daniel Lozano :
Santiago (España)

LAXANTE

BESCANSA

TRATAMIENTO ORIGINAL

DEL

ESTREÑIMIENTO

PIDASE EN TODAS LAS FARMACIAS



Compañie Generale Transatlantique

Línea de Nueva York

Saldrán de VIGO directamente para Halifax y NUEVA YORK los hermosos y rápidos vapores:

28 de Junio LA BOURDONNAIS
12 de Julio ROUSSILLON

Precios de Cámara, desde 135 dólares, más impuestos.

Idem de 3.ª clase, pls. 542'95 más 8 dólares de impuesto americano.

Línea de la Habana

Saldrá de Vigo directamente para la Habana el día 16 de Junio el rápido vapor

"LAFAYETTE"

Precio en 3.ª clase a La Habana 539'50
id. en 2.ª intermedia > 843'25
id. en 2.ª clase de 1.200 a 1.400'00
id. en 1.ª > de 1.500 a 2.900'00

592'80
id. en 2.ª intermedia 543'25
id. en 2.ª clase de 1.250 a 1.450'00
id. en 1.ª > de 1.600 a 3.000'00

Para NUEVA YORK

únicamente se expedirá billete de pasaje:

- 1.º A los súbditos americanos.
- 2.º A aquellos que, siendo su residencia habitual los Estados Unidos, se encuentren temporalmente en Europa y cuenten con permiso para entrar en territorio americano.
- 3.º A todos los demás que estén debidamente autorizados por los Consules americanos para desembarcar en los Estados Unidos.

La línea extrarápida para la Habana y Veracruz saldrá directamente de Vigo

Nota: Los pasajeros de 3.ª clase deben presentar una certificación haciendo constar que no están sujetos a juicio alguno.

Para más informes dirigirse a los Agentes:

ANTONIO CONDE E HIJOS

Calle de Luis Taboada, núm. 4

(Apartado de correos núm. 14) VIGO

COMPAÑIAS FRANCESAS

C.º Sud-Atlantique

y

Chargeurs Réunis

Vapores de gran lujo extra-rápidos

Para Lisboa, Río de Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires, saldrán de VIGO los siguientes vapores de 26.000 caballos de fuerza y cuatro hélices:

18 de Agosto LUTETIA
29 de Agosto MASSILIA

Precio del billete en tercera clase, pesetas 607'95.

LINEA DE VAPORES RAPIDOS

Salidas de Vigo

Para Lisboa, Bahía, Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires.

22 de Junio GROIX
14 de Julio LIPARI

Precio en tercera clase preferencia en camarotes, comedores y salón de conversación. pls. 696'95
En tercera en camarotes. pls. 602'95
3.ª clase corriente pls. 547'95

Salidas de Coruña

Para Pernambuco, Bahía, Río Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires.

2 de Julio BELLE-ISLE
24 de Julio QUESSANT

ANTONIO CONDE HIJOS

Calle Luis Taboada, número 4.—VIGO

La Coruña.—Plaza de Orense, 2.—Vilagarcía, Calle de la Marina, 20 y 21

SANATORIO QUIRURGICO

DE SAN LORENZO

EN SANTIAGO DE GALICIA
DE LOS PROFESORES DE LA FACULTAD DE MEDICINA
D. Fernando Alsina y D. Antonio Martínez de la Riva
CIRUJANO GINECOLOGO

En este establecimiento que se halla instalado en el edificio *ad hoc* se practican toda clase de operaciones quirúrgicas y tratamientos similares, incluso los radiológicos.

El edificio yérguese aislado de todo acumulo urbano, en el valle de San Lorenzo, a pocos metros del paseo de la Herradura y con acceso a la carretera de Noya Rodéale un elegante y amplio parque.

Las habitaciones están dotadas de todos los servicios que exige el confort moderno, agua corriente, calefacción central, etc. Hay cuarto de baño y servicio telefónico en comunicación con la red interurbana.

En la Capilla celebra misa diariamente el Capellán del Sanatorio. La organización interna está a cargo de Religiosas Terciarias Franciscanas, procedentes de Comunidades Hospitalarias; a esto se agrega un servicio completo de practicantes y enfermeros.

En el mismo edificio funciona un Instituto de Rayos X, dirigido por el doctor D. Joaquín Vaomonde.

Para más detalles a cualquiera de los Directores o al Médico Interno.

VAPORES-CORREOS ESPAÑOLES

—DE LA—



Compañia Trasatlántica

Línea de Cuba Mexico

Servicios rapidísimos de este puerto a los de Habana y Veracruz por los nuevos y magníficos vapores-correos de 16.000 toneladas, movidos por turbinas, dos hélices; construídos en los Astilleros de Ferrol y Sestao (Bilbao).

El 21 de Junio saldrá del puerto de CORUÑA el vapor correo

«CRISTOBAL COLON»

Su Capitán D. EDUARDO FANO

admitiendo pasaje y carga para dichos puertos, siendo el precio en 3.ª ordinaria para Habana pesetas 549'50 y Veracruz y Tampico pesetas. 592'75. Incluido impuestos.

En los expresados vapores se admiten pasajes de todas clase, y carga con conocimiento directo para SANTIAGO DE CUBA a trasbordar en Habana a vapores de la misma Compañia que hacen el servicio de Venezuela- Colombia y Pacífico

Línea de Buenos Aires

El día 1 de Julio próximo saldrá de dicho puerto el vapor

SAN CARLOS

admitiendo pasaje y carga para los puertos de Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires, a trasbordar en Cádiz al grandioso y magnífico vapor correo

«REINA VICTORIA EUGENIA»

El precio del pasaje para dichos puertos en TERCERA ORDINARIA es de pesetas 557'75 incluidos los impuestos.

En los vapores de esta Línea se han introducido reformas importantísimas para esta clase de pasaje, instalándose amplios comedores y camarotes para 4, 6 y 8 personas, con un aumento sobre el precio del pasaje de 5 pesas.

Línea de Filipinas Extremo-Oriente

El día 1 de Julio saldrá de dicho puerto el vapor

«ISLA DE PANAY»

para los de Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, Tarragona, Barcelona, Port-Said, Suez, Colombo, Singapur, Manila, Hong-Kong, Shaugu, Naganki, Kobe y Yokohama, admitiendo pasaje para todos los referidos puertos, y carga solamente para los de Asia, Africa y Oceanía.

Los niños mayores de DIEZ años, pagarán pasaje entero.

Los de CINCO a DIEZ años, medio pasaje.

Los de DOS a CINCO años, cuarto pasaje.

Los menores de DOS años, uno gratis por familia, y los demás comprendidos en esta edad, pagarán cuarto pasaje, siendo necesario para acreditar la edad de los niños menores de diez años, se exhiba certificación de la partida de nacimiento, debidamente autorizada.

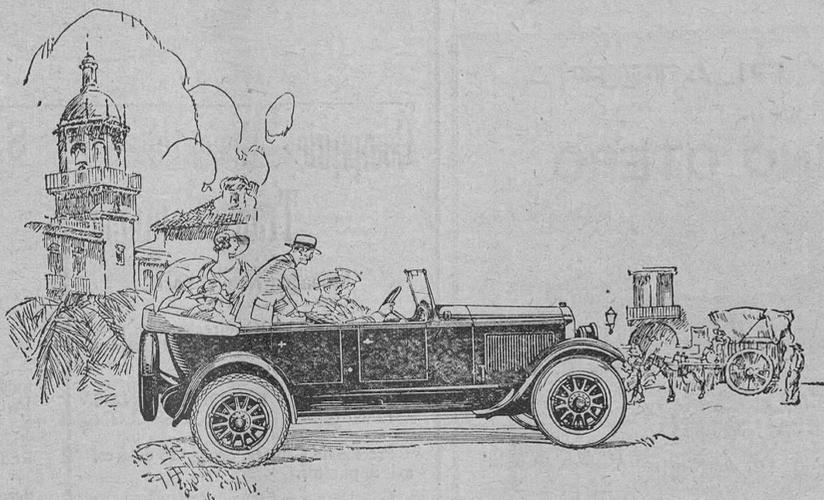
Se advierte a los pasajeros que, con el fin de tramitar la documentación que requiere para embarcar con destino a la República Argentina, e tá dispuesto por el Consulado de dicha República la presentación forzosa de la misma CINCO DIAS ANTES al de la salida del buque, para ser visada.

Para más informes, dirigirse a la Agencia de la COMPAÑIA TRASATLANTICA, RIEGO DE AGUA, 3 y 5.—CORUÑA.

NOTA.—El embarque de pasajeros y sus equipajes, es por cuenta de la Compañia

Gran Champan GALICIA

Unico que compite ventajosamente con las mejores marcas extranjeras.



Conozca V. antes de nada su país y para eso provítese de un BUICK, el automóvil más elegante, más fuerte y más flexible de todos.

Cuando se fabriquen mejores automóviles BUICK, los superará

REPRESENTANTE GENERAL EN GALICIA

MARCELINO NUÑEZ

Fuente de San Antonio, 25

SANTIAGO